EN CARRILLO Y GRECO SE REEDITARA EL CASO SACCO Y VANZETTI

LA ANTORCHA

Año VII — — — Núm. 259
Buenos Aires, Diciembre 22 1927

SEMANARIO ANARQUISTA
Número suelto 0.10 Ctvs. — Subscripción trimestral $ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA
a DONATO A. RIZZO
Venezuela 4146 - Rep. Argentina

Al tomar la mano de nuevo

Estamos como al comienzo de una nueva marcha, para lo cual es preciso establecer el balance de muchas cosas: el camino andado, el empleo fructífero o no de nuestras energías en el trayecto que vamos haciendo, lo que aún tenemos por delante. Todo obliga que, al tomar, como quien dice, la mano de nuevo, la herramienta que es la pluma de acero que manejamos, nos hagamos algunas reflexiones, de condición sencilla, cual si nos pusiéramos a separar grano bueno del malo, y con los mejores, más aptos y sazonados, dirigiéndonos a los compañeros, les dijéramos: ved, aquí, en la frágil punta de acero de nuestra pluma, como en los dientes trabajados de una horquilla, el fruto útil de la jornada, la cosecha arrancada del aquietado seno de la tierra en época del receso. Y ésta no puede ser el grano ácido, sino aquel que trae nuevas fuerzas a la [illegible]a, de superación y más alto empleo.

Ha transcurrido un mes y medio de lucha, de acción por la justicia; en este tiempo, sino con el periódico, hemos actuado con las otras armas propias a la propaganda, acompañando las campañas llevadas adelante por los compañeros; hemos presenciado muchas acciones obreras, su crecimiento y decadencia inmediata; como una gran parte de la actividad en el interior decrecía en forma inexplicable, cuando en esos centros acostumbrados estamos a presenciar las más fructíferas acciones. Todo esto nos ha movido la primer reflexión: ¿existe una crisis de voluntad, de entusiasmo, de combatividad en el movimiento revolucionario y anarquista de la Argentina? No estamos para desesperar de nada, ni aún de los instantes más adversos, y no seremos nosotros los que extraeremos una conclusión pesimista o desoladora del momento actual. Cuando más aquietada parezca la sensibilidad colectiva, más cerrada la comprensión y no tengan eco nuestras palabras, estaremos nosotros para mantener en alto el sentido de la acción anarquista, para volver la fé perdida. Mas no es esto, ni en una similitud igual podríamos explicar la situación actual. Una crisis, eso sí, es evidente, y no es en el orden de las ideas, sino en la voluntad de acción, como consecuencia del enorme desgaste que involucró la prolongada y agotadora campaña por la salvación de Sacco y Vanzetti. No hemos tenido, por cierto, caídos ni represiones violentas que pudieran alejar de nuestro lado a los indecisos; pero hubo una enorme tensión en los espíritus, que alcanzó el grado máximo en el pasado Agosto, y, consumado el crimen, descendió y decreció de inmediato. Esto nos obligó al repliegue, del que no hemos salido aún, por más esfuerzos que se hayan hecho por parte de los núcleos revolucionarios.

Es en este sentido, así analizado, que cabe la alarma. Y cabe llevarla así, concreta y descarnadamente presentada, a las columnas de nuestra prensa, no como un fácil tema más de exposición, discusión y crítica, sino como reactivo en las energías decrecidas de la hora actual. A menudo, a estos instantes de transición, de cansancio colectivo, sucede un repliegue en los elementos revolucionarios; este repliegue no obra como concentración de energías, sino como esterilizador de las mismas. Y ya que nos hemos dado a esta reflexión, y a la punta de la pluma hemos llevado esto, unamos a ella también lo que será a su vez una afirmación: esa esterilidad de núcleos de simples iniciados, de hombres que no derriba el receso, pero que nada intentan por substraerse a él, es un mal, el grave mal que corta el avance de la acción revolucionaria. El anarquismo es un movimiento esencialmente social, que sólo se mantiene a condición de su activa participación, de su desborde continuo en las masas populares y obreras. Si no lo comprendemos así, y a cada reiniciar de la marcha, al contrario de buscar otra vez el fecundo camino de la acción de los grandes núcleos obreros, pretendemos primeramente hacer y edificar un anarquismo exclusivo para los que nos decimos participantes de estos ideales, nos hallaremos muchas veces fuera de centro, sorprendidos ante el incremento que otras tendencias tomen en el movimiento de las clases obreras. Por más sabio, culto, progresado ideológicamente que fuera el núcleo anarquista, si tan sólo se mantiene como una "élite" y no entra en contacto vivo, de todas las horas, con el movimiento de los trabajadores, corremos el riesgo de experimentar crisis más agudas aún, más graves, donde al cansancio se una el conocimiento o la sensación manifiesta de que nuestros esfuerzos son estériles. Por eso juzgamos que la crisis presente, si en verdad existe, — a nuestro juicio la hay — sólo es posible superarla por el camino de la acción, de edificar un anarquismo de riesgo, de lucha intensa, de participación diaria en la vida y los problemas del pueblo.

La revolución, decía Kropotkin, devora a los revolucionarios. Todos sabemos, debiéramos saber esto. Nosotros no sobrevendremos a una revolución, ni al movimiento que alentamos. El nos devorará, consumirá todas nuestras energías. Creer lo contrario sería pensar en burgués. Todo nuestro saber, si fuéramos sabios; — nuestro arte, si artistas, sería insumido por el gran soplo revolucionario. Como somos hombres del pueblo, con una tosca pluma de acero por arma, sólo daremos nuestra carne, pasión e inteligencia. Y he aquí la tercera reflexión que hacemos: contentémosnos con entregar nuestra sangre, nuestra fé, a la revolución que viene; estemos con el pueblo, con su dolor, con su esperanza, sabiendo que seremos los primeros sacrificados. "Conténtate con afilar aquí y allá tu pico ante el pueblo", decía el viejo luchador Johann Most. Esta es la corriente moral que superará todas las crisis posibles en el movimiento revolucionario. Entremos en ella, con conciencia, hoy y siempre.

Al tomar de nuevo la mano, no otra que ésta puede ser nuestra primer reflexión hecha a los compañeros. Que ella sea constante, un motivo de todos los momentos, es todo nuestro deseo, nuestra intención.

"La Antorcha"

Después del prolongado receso experimentado por "La Antorcha" — un mes y medio sin nuestra común hoja de batalla entre el pueblo, — receso obligado por nuestra situación económica primero, al imprimir el periódico en rotativa, por el cambio de local, traslado e instalación de los talleres más tarde, con cuyos elementos hoy reiniciamos el semanario, hace que las iniciales líneas, a la par que una explicación debida a todos, sean a su vez dedicadas a lo que está íntimamente ligado a nuestra actuación militante: la propagación de "La Antorcha", tanto en Buenos Aires, como en el interior del país. Al efecto, unida a la iniciativa de la Biblioteca "Justicia y Libertad", de Avellaneda, hay otras de interés, tomadas por otros n-cleos de camaradas.

Estas serán expuestas más adelante, adelantando, por hoy, la simpatía con que ha sido acogida la de los amigos de Avellaneda. Esperamos que el éxito de ésta, y la normalización del semanario den los frutos deseados: tener prontamente en la calle el órgano de lucha del anarquismo argentino.

CANTON

La lucha emancipadora del pueblo chino atraviesa hoy por un terrible período de incertidumbre, que ha culminado estos días en los episodios revolucionarios de Cantón.

Pocas veces se ha registrado en el convulsionado país de oriente un terror más implacablemente llevado contra las masas obreras. Los masacrados se cuentan a millares, las mujeres quemadas vivas, los niños y los ancianos bajo la misma ley de violencia y exterminio; es un pueblo entero agonizando por el terror impuesto por los mercenarios de las potencias europeas. Los anarquistas, que frente a los planes militaristas bolscheviques, — posiblemente una de las causas del fracaso del movimiento de Cantón, — están a la vanguardia de la verdadera acción popular revolucionaria, no serán relegados en esta macabra elección de sacrificados a la voracidad del imperialismo inglés. No olvidemos a China; tengamos también una voz solidaria por los caídos en las jornadas de Cantón, donde se ha jugado, con el sacrificio de un pueblo, tan inhumanamente anegado en sangre, la más fácil estabilización de las finanzas europeas.

LOS PRESOS DE VILLA CAÑAS EN LIBERTAD

En las últimas semanas fueron puestos en libertad, por orden judicial, los seis compañeros presos y procesados bajo la presión y confabulación policial. A ellos, el saludo nuestro.

Necesidad de la huelga general por la libertad de Radowitzky

La campaña por la libertad de Radowitzky gana en extensión, en fuerza actuante; son mayores cada día las posibilidades de conmover firmemente el espíritu público, de hacer entrar en todos los ambientes obreros y revolucionarios la necesidad de apoyar el reclamo de libertad para el vindicador del pueblo de Buenos Aires, poniendo en esto todo el pasionismo y la fé que se ha anhelado en el transcurso de estos 18 años, que han sido 18 años de lenta tortura y agonía para Simón Radowitzky. En todo el país, — y ya en el exterior también, — la causa de la liberación de Radowitzky ocupa el plano de las primeras actividades. La F. O. R. A., las entidades autónomas, agrupaciones y prensa anarquista, mantienen viva y alerta la conciencia obrera y revolucionaria. En Buenos Aires, aparte de la F. O. R. A., U. S. A., Socorro R. Internacional y un Comité de grupos y bibliotecas culturales constituído recientemente, el movimiento afin de gremios autónomos y agrupaciones anarquistas ha realizado más de 50 actos en dos meses, destacándose, por lo numerosos, trascendencia y oportunidad, los tres grandes actos realizados en recordación del gesto vindicador, el 12, 13 y 14 de Noviembre en las plazas principales de la capital. Para el 14 de Noviembre — aniversario del atentado anarquista — respondiendo a un alto espíritu solidario, — los gremios de San Fernando, y el de Pintores, de Mar del Plata, decretaron e hicieron efectiva la huelga general. Todo, en fin, sobre un mismo frente de batalla, con la plena independencia de acción deseada, confluye a que la casa de Radowitzky gane otra vez — y juzgamos que será definitiva — el espíritu popular.

Ahora, y este es el motivo central de este suelto, creemos oportuna una recapitulación de todo lo actuado, contemplar lo que se ha hecho hasta hoy y lo que será posible en adelante, a fin de acelerar una acción de pueblo que provoque en el gobierno, por los medios directos de nuestra actividad revolucionaria, una RESPUESTA SOBRE LA SITUACION DE SIMON, SOBRE SU LIBERTAD INMEDIATA. Esto no será posible, ni deseable, por intermedio de petitorios, ni tendrá los efectos deseados por una campaña de prensa, por más intensa que sea, sino por la presión decidida, efervescente, de la acción en la calle, de la acción popular tensionada al máximo en un movimiento que concrete un objetivo fácil de ser tomado en manos del pueblo y ser actuado por él. Este sería la huelga general en el país, acompañado por la solidaridad obrera internacional. Conviene que fijemos bien esto, que le demos toda la seriedad y responsabilidad necesaria. La causa de Radowitzky es ya un motivo de conciencia y dignidad para los revolucionarios y el pueblo; ahora falta que esa conciencia tenga su expresión en algo concreto. Se ha llegado al momento que la libertad de Dadowitzky sea tomada, esencialmente, por el pueblo, por los obreros; y el único hecho que puede provocar esa unidad deseable de la combativa acción popular, de una conmoción de todo el país, es la huelga general reclamando la libertad de Radowitzky. Debe trasponer, del anhelo y reclamo más o menos intermitente de los núcleos revolucionarios, a la acción popular concretada en un plano de común batalla. Sólo así, por estos medios directos, obtendremos una RESPUESTA. Y ella, sea la libertad o el empeño de hacer perecer en el presidio a Radowitky, hará que nos dispongamos a ALGO QUE CONCRETE ESTA ASPIRACION ESENCIALMENTE POPULAR.

Es el momento de plantear la verdadera acción. Nosotros remarcamos la necesidad de encararla, en todas las agrupaciones revolucionarias y organismos obreros, sin que ello signifique la realización del frente único que algunos pregonan, sino la confluencia en la acción, en un propósito común de lucha, de cuantos anhelan libertar a Radowitzky, al margen de los jefes. Lo que dijimos cuando planteamos la huelga general solidaria por Sacco y Vanzetti podría ser reeditado hoy. Pero, nos basta, por el momento, con plantear esto, de cuya evidencia nadie puede desvincularse.

ENVIO A SIMON

FRENTE AL MAR

Es con el corazón lleno de esperanzas que corremos gozosos por esta arena marina que bate las aguas sin límites. Corre la oleada y se hincha y se encrespa bramando, y es nuestro corazón que repite al mismo ritmo la armonía, el impulso y la luz.

Corremos alegres bajo este sol tan claro, humos riendo, sin hallar plena alegría, porque nuestro corazón en un gozo está triste, y adivina que es poco este mar, esta luz, este cielo!

Esta luz, este sol, este cielo, este mar tan soberbiamente magnífico de armonía y movimiento, tan varonilmente impetuoso y audaz no alcanza aún a darnos toda la sensación de vida, toda la palpitación cósmica que anhela en este instante nuestra alma, nuestro corazón.

Se abre nuestro ser en una dilatada ansia de palpitación infinita que recoja nuestro corazón y nada hay que lo colme. Nuestro corazón es más que este abismo de sombras del mar inalcanzable, más que esta comba luminosa del cielo, más que esta atmósfera, que este espacio de luz que envuelve a los astros y nos baña de claridad y nos da ligereza!

Más que esta luz, y este cielo y este mar anhela nuestro corazón, porque en este momento nuestro pensamiento ha volado por sobre esta tierra florecida y este mar resplandeciente, hacia mil puntos diversos sobre la faz de la tierra. Ha volado el pensamiento a las cárceles, a las prisiones, a los presidios lejanos, a los destierros remotos.

Y ha hecho rumbo nuestro corazón hacia la siberia fueguina, hacia Simón Radowitzky!

Por él y en él miramos, por él y en él pensamos en este momento en todos los perseguidos, en todos los desterrados que el enemigo acorrala.

Y no nos alcanza para ellos el azul infinito de este cielo, ni la luz fulgurante de este mediodía, ni la mar con sus abismos de misterios y de furias, ni sus huracanes bravíos, ni sus bellezas serenas.

Nuestro corazón presiente y quiere algo más soberbio, más magnífico también que estos infinitos de color y de luz, de bellezas y de ritmos.

Ya lo has adivinado, ya lo sabéis también, compañeros, vosotros que nuestros prisioneros tenéis presentes! La palabra mágica aletea en nuestros labios y va a echarse a volar.

Nuestros luchadores presos, la libertad de nuestros compañeros!

LOS ROSALES

Nos hemos ido alejando poco a poco de las olas buscando el camino de vuelta hacia la ciudad burguesa, sofocadora y hedionda como sus amos y sus dineros, ausente de luz como sus templos.

Vamos corriendo un sendero sombreado de paraísos.

Un orgulloso palacio nos espía por arriba de sus verjas engalanadas de rosas rojas.

Y vuela otras mil veces más hacia los lejanos presidios y las remotas prisiones nuestro pensamiento y nuestras esperanzas, cargadas de estos rosales, para enlazarlos y trenzarlos a las rejas de las celdas, en los trópicos de Oyapock y las nieves siberianas, pensando en tí, Simón Radowitzky!

UN MUCHACHOTE FORNIDO

Un muchachote fornido va a nuestro lado, de vuelta del mar, siguiendo el sendero arbolado que bordea palacios y hotelitos burgueses.

Una pajarera enorme — tan grande como una cárcel — está cubierta de flores y llena de prisioneros.

Este muchacho fornido ha recogido una piedra en el zanjón de la calle. Una piedra como su puño y como él lleno de aristas, cortantes y duras.

Voló la piedra. Certero el muchacho. El alambre tejido de la jaula ha cedido y por el boquete abierto vuelan los prisioneros.

Y vuelan nuestras esperanzas hacia presidios y cárceles que este muchacho fornido están esperando siempre.

Vendrá el día? Ah!, si la frente de ese muchacho se iluminara de fe, si ese puño se armara, si se sacudiera un momento ese gigante dormido! Vendrá el Día!

Vuela nuestro pensamiento como una alada esperanza hacia las tumbas de vivos.

Por él y en él pensamos en todos los prisioneros.

Por tí, prisionero anarquista, amigo y hermano de todos los prisioneros!

Por tí, Simón Radowitzy, primavera perenne de la Anarquía!

VICTOR.

Carrillo y Greco en peligro

Ante el tribunal de Bronx (New York) se está ventilando en estos días el proceso a los compañeros Donato Carillo y Calogero Greco, inculpados de la muerte de los fascistas Carisi y Amoroso, ocurrida el 30 de mayo último. Acerca de las circunstancias en que se produjo el hecho como así también de los primeros pasos de la investigación policial y de la acusación contra ambos compañeros, nos hemos ocupado ya en nuestro número del 2 de septiembre. Nos ocuparemos ahora, pues, de los hechos y circunstancias posteriores.

Los compañeros de New York, aleccionados por lo ocurrido en el caso Sacco y Vanzetti, quienes no contaron en los primeros tiempos con la actividad necesaria en su favor y fueron víctimas de la traición del abogado defensor, se han preocupado desde el primer momento en activar celosamente la defensa, para la cual procuraron el concurso de buenos abogados, y han constituído la *Greco-Carillo Defence League*, cuya secretaría está confiada a Felipe Greco, hermano del procesado, poniendo en guardia al proletariado y a los revolucionarios sobre la marcha de este proceso, que se identifica con el de Sacco y Vanzetti, por la idéntica maquinación policíaco-judicial que se advierte en ambos, con esto más, en el caso actual: la confabulación fascista.

Prevenido el colegio de la defensa contra las acostumbradas maniobras judiciales, con cuyas dilaciones se procura ganar tiempo para reforzar la siniestra trama, decidió acelerar la vista del proceso, solicitando, con fecha 31 de octubre, al fiscal John E. Mc Geehan, la fijación de una fecha próxima para el debate del proceso. Opúsose el fiscal, alegando no estar pronto aún para ello, y se mantuvo en su negativa, a pesar de la insistencia de los abogados que alegaban la larga detención sufrida por ambos inocentes desde el 11 de julio y la circunstancia de habérseles hecho, desde el 26 del mismo, formal acusación de homicidio en primer grado. Ante esa negativa los abogados Isaac Shorr y Newman Leivy, recurrieron ante el juez Albert Cohn, de la *Country Court* del Bronx, quien fijó la fecha del 5 de diciembre para iniciar la discusión de la causa ante el jurado.

Entre los argumentos que el fiscal adujo para oponerse a la demanda de la defensa, dijo que el retardo es debido al hecho de que el tercer asesino presunto no ha sido detenido todavía, añadiendo que el hacer público su nombre es contrario a la ley.

Los órganos del fascismo ítalo-americano: "Il Progresso", "Il Corriere d'America" e "Il Bollettino della Sera", han publicado repetidas veces en sus columnas, aunque el fiscal diga ser contrario a la ley, el nombre, la fotografía y las señas de la tercera víctima señalada, afirmando que tal hombre es el mayor responsable de la muerte de los dos fascistas e incitando a sus lectores a prestarse a la delación y la captura.

..¿Quién es este tercer imputado, felizmente prófugo? Se llama Salvador Ricardo Linguerri, más conocido por Ferro di Carlo.

El diario "Graphic", que comisionó a un redactor especial, Mr. Gray, el estudio de la causa, arroja viva luz con sus revelaciones sobre los infames manejos urdidos contra Carillo y Greco. Es un diario burgués, al que no se le puede achacar parcialidad en favor de éstos, y cuya opinión, por eso mismo, y por estar fundada en comprobaciones irrefutables, merece plena fe.

Después de dos semanas de paciente investigación, Mr. Gray inició su campaña diciendo que considera a Carillo y Greco tan culpables como él del delito que se les atribuye.

"Dos jóvenes, Carillo y Greco, con mujer e hijos este último, están en prisión a la espera de un proceso que puede tener para ellos las mismas consecuencias fatales que tuvo para Sacco y Vanzetti el proceso de Dedham; dos jóvenes sin miedo ni mancha, laboriosos, sobrios, sin antecedentes judiciales aquí ni en Italia.

"De estos dos honestos trabajadores los fascistas quieren hacer dos asesinos. Son ellos realmente culpables? No, afirma el fascista Santiago Caldora, uno de los testigos oculares.

"Caldora, — que se hallaba a pocos pies del sitio donde cayó Amoroso, quien era socio de la "Duce Fascist Alliance", de la que él es presidente — es firme, seguro, resoluto en su declaración: *"Ni Greco ni Carillo mataron a Amoroso,* — dice Caldora. — *El hombre que lo mató no se parece absolutamente a Greco ni a Carillo. Si viera otra vez a ese hombre lo reconocería; lo podría señalar entre un millón de hombres. Greco y Carillo son inocentes..."*

"Entre las personas denunciadas por los policías — escribe Gray — está un cierto Linguerri, Ferro di Carlo, y contra él se ha lanzado orden de captura por la policía de New York. En la orden del día en que figura el mandato de captura, se dice que Linguerri debe responder por el homicidio de Amoroso, pero Caldora, que conoce al acusado por haberlo visto en otra circunstancia, asegura haber dicho repetidamente a los fascistas tramadores del proceso que Linguerri es inocente.

"Di Carlo no mató a Amoroso — afirma Caldora, quien es, como hemos dicho, fascista y testigo ocular".

Contra este testimonio, de tanto valor por ser de un dirigente fascista, hay cuatro testigos oculares que acusan a Carillo y Greco. Por lo demás todos los testigos oculares que figuran en la causa son fascistas. Los otros, que no lo son, y que han declarado la verdad, sólo la verdad, han sido dejados de lado por las autoridades como en el caso Sacco-Vanzetti.

Basta esto, que es todo lo que hemos podido recoger en las publicaciones de Norteamérica, para dar idea de la amenaza terrible que acecha a Carillo y Greco, contra cuyas vidas conspira la tenebrosa conjuración policíaco-judicial-fascista.

DOS OCASOS

El cable nos notició, días pasados, que Máximo Gorky, el profundo narrador de la vida de la estepa, de las abandonadas playas, los vagabundos y el bajo pueblo ruso, agonizaba en Capri, la maravillosa isla del mar Tirreno. No es ésta, por cierto, la primera vez que el cable cotiza el ocaso físico de Máximo Gorky. A pesar de esto, nosotros entreveemos algo de verdad en esta insistencia; si no agoniza, el tramonto definitivo de la intensa vida de este gran narrador y revolucionario ruso, no ha de estar muy lejano. La existencia del creador de "Malva" minada está por el mal incurable; podemos esperar, pues, sin que nos sobrecoja por lo inesperado, al igual que aguardamos el de Anatole France, el ocaso de Gorky. Lo terrible, por lo demás, no sería esto; se van con fe, con la alegría fecunda de contemplar la vida cara a cara. Lo angustioso, lo verdaderamente desolador es lo otro: el ocaso mental de ciertos hombres, de Bernard Shaw, por ejemplo, postrero y ridículo dispensador de elogios a Mussolini y el fascismo. Entre el ocaso físico de aquél y el ocaso mental de éste, ¿dónde está el pulso firme, el verdadero soplo animador de vida? Entre el hombre de fe que agoniza, cavado su físico por el mal incurable, y el longevo excéptico, saludable y fuerte, ¿cuál horizonte tomar como signo de más larga vida? Nosotros, hasta hoy, nos quedamos con la dolorosa miseria física de un Gorki, minado por el hambre y el vagabundaje, y dejamos a Shaw, titubeante ante la tiranía, al igual de si se tratara de la elección del cotidiano plato de hortalizas con que se alimenta, y que, aseguran sus biógrafos, le dispensa más larga vida.

A TRAVES DEL MUNDO

Librado Rivera en libertad-Sachwarzbard absuelto-Galleani entra al presidio

Durante el receso sufrido por nuestra hoja, aunque breve en realidad asaz largo en relación a las necesidades de la propaganda y a la agitación que hierve entre el proletariado, anunciadora de un seguro levante general, se han verificado en el mundo entre los muchos hechos que nos tocan de cerca, por que atañen a la suerte de nuestros compañeros perseguidos o al curso de nuestra lucha, algunos que nos contristan y otros que llenan de júbilo el corazón, más numerosos todavía, en esta hora negra de la reacción, aquéllos que éstos. Recobran la libertad unos compañeros; la pierden otros, o son condenados al destierro; retoman aquéllos la tarea revolucionaria que se vieron forzados a abandonar un momento, mientras estos otros deben interrumpirla para proseguirla en otras tierras donde les lleve su marcha de desterrados o, quién sabe cuándo, al salir de la cárcel. Es la lucha de siempre, nunca interrumpida a pesar de los caídos, que son reemplazados en el esfuerzo constante por energías nuevas. Y esa continuidad, bellamente sostenida a costa de mil vicisitudes sobrellevadas con denodado espíritu, es lo que asegura el definitivo triunfo de nuestro ideal. A pesar de todas las persecuciones, de haber sido combatido por el hierro, por el fuego y la difamación y de haber pasado por la piedra de toque de las más duras pruebas, el anarquismo permanece en la lucha social, como fuerza revolucionaria, y permanece cabalmente, sin desvíos ni contemporizaciones. Y permanecer es triunfar; es ir amasando, en la persistencia sobre las superadas derrotas, la definitiva victoria. Esto es lo que hacen, como los anarquistas de todo el mundo, los compañeros del grupo **"Hermanos Rojos"**, de México, encarnizadamente perseguidos por el gobierno de Calles, que se disponen a editar una nueva hoja anarquista, "*Avante!*", en substitución de su órgano "Sagitario" suprimido por las autoridades.

Junto con esta noticia nos llegó la de la libertad del esforzado camarada Librado Rivera, obtenida el 4 de noviembre después de haber permanecido desde el mes de abril en la prisión de Andonaegui, por "ofensas al presidente de la república", a raíz de la campaña que sostuvo desde **Sagitario**, en defensa de los indios yaquis y contra sus miserables explotadores y masacradores, los generales Calles y Obregón.

El movimiento anarquista de México cuenta, pues, con una hoja de combate que sabrá mantener heróicamente enhiesta, como "Sagitario", nuestra común bandera de lucha. Y esa persistencia, superadora de toda derrota, equivale a una victoria sobre los contratiempos y los ataques del enemigo.

Pocos días antes que Librado Rivera recuperó su libertad en París, absuelto por el jurado popular que lo juzgó, el compañero Samuel Schwarzbard, quien dió muerte en un café, el 26 de mayo del pasado año, al general Petljura, uno de los jefes de la contrarevolución rusa, responsable de innumerables progroms sobre la inerme población judía de Ukrania.

La vista del proceso atrajo la atención apasionada de la opinión avanzada de Francia y de los anarquistas de todo el mundo.

Había, en primer término, una figura central, nimbada de heroismo, cuya serena firmeza volcaba en su favor todas las simpatías. Se juzgaba su acto: la muerte de Petljura. Pero el acusado no era él, sino Petljura; no el proceso del vindicador, sino el del ajusticiado. No estaba bajo causa el acto de aquél, sino los crímenes de éste. Así, toda la defensa en favor de Schwarzbard consistió en poner a la luz la responsabilidad de Petljura en esos crímenes, vengados con su muerte. Y a desmentirla se consagraron los reaccionarios abogados de la parte civil acusadora. Ni de otra cosa tampoco se ocuparon los testigos de cargo y de descargo.

El relato de algunos progroms, de terribles escenas de desvastación, incendio, violación y muerte, estremecía de horror al público que llenaba la sala, en la que, por momentos, muchos sollozaban. Un soplo de tragedia recorría el ámbito conmoviendo corazones y crispando iras. Y a medida que iba delineándose, a través de los numerosos testimonios, los siniestros contornos de Petljura y se aparecía más y más evidente su responsabilidad criminal, la figura del vindicador iba creciendo, prestigiada de grandeza heroica, y en el ánimo de todos, vibrantes de pasión, se reivindicaba altamente la justicia de su acto. Uno de los testigos oculares, el profesor Smith, tradujo en sus palabras el sentir de todos:

"Yo lo he visto, he estado presente allí. Yo me precipité sobre el matador, le puse la mano sobre el hombro y le pregunté por qué había hecho eso. Entonces él me clavó los ojos, y me dijo: "*Este es un asesino!*" — "*Y usted?*, — le repliqué — "*No de la misma manera*", — me respondió. Viendo su figura conmovedora pensé, entonces, en Shakespeare. Schwarzbard, señores, yo lo juro, tenía entonces la verdadera figura de un justiciero. El conoce la historia de los progroms. Este hombre es honesto, estoy seguro de ello."

Y otro testigo, el profesor Langevin, expuso la razón del acto, justificadora de todos los grandes hechos vindicadores del pueblo:

"Donde no hay justicia, un hombre puede figurarse tener el derecho de ser un justiciero".

Es la reivindicación de Schawarzbard y la condena de Petljura. Y así terminó con la absolución de nuestro compañero, este verdadero proceso a la reacción.

Y ahora la nota amarga, dolorosa: las terribles persecuciones de anarquistas que continúan sin variantes en Rusia y los Balkanes; el terror fascista prolongado sobre la desgracia de todo un pueblo; el destierro de gran número de subversivos en Francia; el proceso de Carillo y Greco, víctimas del fascismo italo-americano sobre quienes se cierne la amenaza de la silla eléctrica; y el peligro de muerte en que ha sido puesto, por la saña criminal de Mussolini, el viejo combatiente de la Anarquía: Luigi Galleani.

Después de una denodada militancia anarquista de cerca 50 años, Galleani se vió forzado, por la terrible enfermedad que padecía, a vivir retirado en una pequeña localidad de la Liguria. Y hasta allí lo alcanzó la persecución. Por haber recibido, bajo sobre, un ejemplar de la "Adunata dei Refrattari", de New York, fué detenido, procesado y condenado a 200 liras de multa. Luego, reincidente en el mismo delito, fué condenado a 10 días de cárcel, no recobrando más su libertad desde entonces. De la cárcel se le envió al confinamiento en la isla de Lipari, de donde se le ha pasado últimamente a la segregación en la cárcel de Messina, condenado a seis meses de prisión, por el delito de haber *ofendido de palabra* la persona de Mussolini.

¿Podrá resistir el viejo compañero Galleani, en el estado de salud en que se halla, la dura prueba a que está sometido? Le costará la vida, esa condena? Es lo que temen los compañeros italianos informados de su estado físico y sabedores del odio que alimenta Mussolini contra Galleani, cuya nobleza y cuya integridad son otras tantas acusaciones ilevantables contra su ruindad y su traición.

SALUDAMOS DESDE LA NUEVA CASA

Henos aquí en la nueva casa, remozada en espíritu y en obra, la casa de ''La Antorcha'', donde la acogida es cordial, honda y grata la amistad y el compañerismo, cálidas las palabras.

La nueva casa llena está de la alegría intensa del trabajo anarquista. Al vernos otra vez las caras, los amigos recordamos no sin cierta nostalgia el viejo local que nos acompañó por varios años. Aquí, en la nueva casa, la nota que domina es diversa, por la amplitud que abre sobre todas las cosas, sobre el taller colmado de luz, el rincón asoleado donde escribimos, los lugares destinados para cada uno de los que vengan a poner su fé y su esperanza en el común trabajo. Existe el espíritu, la entraña viva de la vieja obra; pero otros son los tintes, las perspectivas, las posibilidades.

Quizá no tenga importancia alguna, — para nosotros, revolucionarios y proletarios, — este cambio del techado que nos alquilan los burgueses parásitos. Nuestra vida no está tanto aquí, en la casa y sobre las cuartillas y las máquinas, como en la pelea y la calle. Pero no es de esto de lo que se trata. Lo que queremos decir no está en palabras, sino en obras; crece en espíritu y no bajo techado más o menos. Porque, a pesar de todo quedamos por siempre bohemios.

Saludamos desde la nueva casa, para comunicaros un poco de la alegría que resplandeció en los semblantes, al vernos otra vez las caras amigas, sin que la de ninguno faltara o estuviera ensombrecida, cuando nos pusimos otra vez al trabajo y el sol y el viento colóse con su salud por las puertas a desparramarnos los papeles de las mesas, iluminar los fierros de nuestras máquinas. Y he aquí que nos dijimos: nosotros, hombres de la calle y el afán de la lucha sin término, amigos de todas las derrotas y quebrantos, no podemos cerrar este lampo de luz y alegría que nos ha venido entre las cuatro paredes de la nueva casa; que de todo esto participen todos, tanto los que nos juzgan con vigor y salud como los que nos creen muertos.

Saludamos desde la nueva casa, la vieja y cordial casa de ''La Antorcha'', llamando otra vez al trabajo, al afán, al esfuerzo anarquista!

Sacco y Vanzetti

Tal como los conocí

Dado que, hasta después de sus muertes, Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti son vilipendiados y tratados de "malvados" y "falsos anarquistas", corresponde, a los que hemos estado en contacto personal con esos dos hombres, hacer público lo que sabemos de ellos, y contribuir a que el recuerdo de su suerte trágica se conserve tan claro y exacto como sea posible.

Fué durante la primavera de 1926 cuando ví a Sacco y Vanzetti por primera vez. Sacco estaba encerrado en la cárcel de Dedham, construída en un hermoso barrio de Boston; Vanzetti se consumía en la obscura y repugnante prisión Estatal de Charlestown, cerca del monumento de Bunker Hill.

Vanzetti me produjo enseguida una viva impresión con su físico vigoroso, su firme apretón de mano, su magnetismo, su desbordante dinamismo, su espíritu alegre en la desesperada situación. Estaba verdaderamente animoso y trasmitía su entusiasmo a todos los que lo visitaban. Sacco, más delgado, era también de un notable temperamento. Estaba tranquilo, hacía menos gestos, pero igualmente valiente y más intransigente.

Ambos eran inteligentes, cordiales, y, por lo que me pareció, furiosamente sinceros. Se hubieran hecho notar en cualquier parte, pero más aún se destacaban por estar entre rejas. Vanzetti especialmente, era un prodigio. Toda su vida había trabajado como un esclavo en duros trabajos manuales, apenas para no morir de hambre — y no obstante, se las había arreglado a pesar de todo, para conservar claro y brillante el espíritu.

En la época que yo lo conocí, trabajaba en la prisión, hacía chapas de automóviles. En sus horas de reposo y de noche, traducía una voluminosa obra de Pedro José Prondhon "La Paz y la Guerra". Vanzetti era un orador y un escritor innato. E cribía constantemente y sus carta eran exuberantes, como su person lidad. Por lo general firmaba "De t do corazón, Bartolo", y ese sobr nombre "Todo Corazón" sería el q más exactamente le convendría. S escrito autobiográfico: "Historia d la Vida de un Proletario" (1) es clás co en su género. No sólo revela él u temperamento excepcionalmente fi e interesante, sino un instinto a ténticamente literario. En ese opú culo, que relata los detalles de s desarrollo físico y espiritual, pr clama: "Soy y seguiré siendo has el fin (salvo que compruebe mi error un comunista anárquico, porque cre que el comunismo es la forma d contrato social más humano, porq creo que es en la libertad que el hom bre puede elevarse, ennoblecerse perfeccionarse".

Sacco se me reveló un lector o nívoro, — admirador del novelista r so Dostoiwsky — teórico anarquist un poco — un crítico del régime bolchevique en Rusia. Su afecto p Rosina, su devota compañera, y su dos hijos, Dante e Inés, era infinit Estaba dotado de una agudeza int lectual y mental más fácil de sent que de expresar. Su prolongada pr sión lo había desanimado, pero j más quizo ceder.

Yo quería, al visitar a Sacco y Vanzetti, recoger impresiones dire tas para un artículo sobre el cas Lo escribí y apareció en una revi ta mensual de vanguardia: **The Squa re Deal.** Ellos estubieron muy co tentos de él, y me lo hicieron sabe En prueba de amistad, Vanzetti m hizo llegar una lapicera de marf grabada artísticamente.
grabada artísticamente.

Después de mis visitas a los pr sioneros, recibí cinco cartas de Sac co y diez de Vanzetti. Todas está saturadas de un sincero espíritu d camaradería; revelaban inconcien temente los carácteres de esos do hombres. Yo mandé a Sacco una no vela de Dostoiewsky: **El Idiota**, y Vanzetti los poemas de Walt Whit man. Habiéndome enviado una ami ga una suma para donar a los presos les pregunté lo que desearían reci bir.
Vanzetti indicó, él mismo, la **History of the Supreme Court** (Histori de la Corte Suprema), de Gust Myers. Sacco contestó: "Que se d ne el dinero a quien lo necesite más pero al fin aceptó que se remitier ese fondo a **The Road to Freedom.** Sacco y Vanzetti amaban leer el **Freedom** de Londres y **The Road** t **Freedom** de Nueva York, pero la ad ministración de la prisión prohibía esos periódicos y sólo raramente les llegaban. Sacco me habló muy con tento de una visita que le hiciera Hippolyte Havel, que publica **The Road to Freedom,** algunos meses an tes que yo.

Sacco y Vanzetti eran grandes ad miradores de Eugenio Debs. Cuando le dije a Vanzetti que hablaría a Debs de la visita que le hacía, excla mó: "Decidle que yo lo saludo", y cuando Debs murió, me escribía Sac co: "Sí, ¡la grande y noble alma de Debs se ha marchado para siempre! Con él desaparece uno de los luchadores más fieles y sinceros del movimiento socialista en América. Pero el ejemplo de su fe nos queda para alentarnos a la conquista de la alegría, de la libertad y de la felicidad para todos".

Es una falsedad decir que Sacco y Vanzetti no eran auténticos anarquistas. Poseían la mentalidad suficiente para profundizar y comprender los más bellos aspectos de las ideas anarquistas. Ambos parecían ser, en cierto modo, admiradores de Proudhon, pero Vanzetti había estudiado determinadamente las obras de Pedro Kropotkin y de Eliseo Rechis. En la época de nuestra entrevista, Sacco leía **El Unico y su Propiedad** de Max Stirner.

Creo a Vanzetti inocente de la tentativa de robo en Bridgewater, Mass. el 24 de Diciembre de 1920.

Creo a Sacco y Vanzetti inocentes del asesinato y robo perpetrado en South Braintree, el 15 de Abril de 1921.

Yo creo que le ejecución de esos dos hombres en la Prisión Estatal de Charlestown el 23 de Agosto de 1927 fué uno de los crímenes más horrorosos que empañará el siglo XX.

Leonard D. Abbot ...

New York, 1o. de Septiembre de 1927.

---

(1) Este opúsculo fué publicado, íntegramente, en el No. 239 de "La Antorcha".

HOMBRES, HECHOS e IDEAS

A propósito de Luigi Galleani, actualmente y a pesar de sus dolencias y avanzada edad confinado en una isla de pena por la tiranía fascista, ¿qué corriente de ideas y qué influencia representa en el pensamiento del anarquismo italiano? No conociendo, como generalmente en el exterior se desconoce, su posición en el mismo, ¿es individualista o comunista anárquico, "organizador" o "antiorganizador"? ¿Existe algún escrito que resuma su pensamiento al respecto? (A. D., ciudad).

Respuesta: Ciertamente, en el exterior de Italia, a no ser en el movimiento italiano de los Estados Unidos, poco o nada se conocen las líneas fundamentales del pensamiento de este vigoroso militante de la idea anarquista que es Luigi Galleani; sólo nos es dado tener noticias de su admirable y ejemplar actuación revolucionaria en Italia y los Estados Unidos, las persecuciones sufridas, el ardor inapagable de su vida de revolucionario. Sin embargo, así como Galleani ha constituído y constituye una personalidad vigorosa en la construcción del anarquismo italiano, por su militancia y dedicación, lo es también, y en gran parte, por sus ideas, por la dirección de su pensamiento. De concepción ágil, lúcida, firmemente orientada, el pensamiento de Galleani mucho ha madurado y ahondado en el movimiento anarquista de Italia. En torno a las directivas de sus ideas, sin ser, empero, cosa personal, se creó un gran radio de influencia en el anarquismo que se denominó movimiento "antiorganizador", que no podría calificársele de individualista, ya que en él militan comunistas anárquicos que, como el mismo Galleani, tienen una visión social de su labor revolucionaria.

Galleani es uno de esos hombres cuya mejor explicación de sus ideas, de su pensamiento, está en su vida misma. El ha forjado su acervo mental, su fuerza ideológica, a través de su militancia, de su vida moral de revolucionario.

En esto y en la claridad y permanencia de sus ideas radica su influencia, que no puede calificarse de puramente personal, por cuanto han ido a engrosar en gran parte el movimiento anarquista italiano y encuentran su expresión a través de múltiples aspectos; es uno de esos raros creadores que luchan y fecundan. Su posición, entonces, está explicada en cualquiera de sus numerosos escritos de batalla — la labor que a menudo se da por efímera, del periódico — y en ellos constantemente nos es dado encontrar la misma invocación creadora y militante. Por eso, más que nosotros, es el mismo Galleani, quien puede dar esta respuesta. De su libro "La Fine dell'Anarchismo" entresacamos las consideraciones que a continuación insertamos, el que fué destinado a responder ampliamente al "De Profundis" entonado por Merlino en una entrevista que tuviera con César Sobrero y que fué publicada en "Stampa" hace muchos años. Como se verá, es siempre actual el pensamiento de **Galleani**, tanto como lo fué en Italia, en nuestros propios medios revolucionarios. Galleani se extiende, en él, sobre los varios puntos que Merlino considera como los signos visibles de la decadencia y fin del anarquismo: contrastes, polémicas, disenciones, etc. Pero, como él afirma, a pesar de eso y por eso mismo, nunca como hoy el anarquismo se ha afirmado con tanta intensidad y extensión; y lejos de morir, evoluciona y progresa.

Ahora, veamos el pensamiento de Galleani:

"Pero según nosotros creemos, más que en tales contrastes, Merlino ve la descomposición, la agonía del movimiento anarquista, en el conflicto entre individualistas y organizadores **sobre el terreno de la acción inmediata** y en la íntima contradicción de las dos corrientes: "aquellos, los organizadores, no pueden hallar una organización compatible con los principios anarquistas"; éstos, los individualistas, "faltando el concepto de represalia que era el alma de la acción anárquica (?), no encuentran modo de actuar y no pueden subsistir sin la organización que se esfuerzan en negar".

"Que los organizadores no encuentren ninguna forma de organización compatible con los principios anarquistas, es perfectamente natural y lógico: y en este punto estamos completamente de acuerdo con Merlino, aunque no comprendamos porqué los individualistas no pueden subsistir sin la organización si, como opina Merlino, no es posible descubrir una organización compatible con los principios anarquistas.

"Nos parece que es necesario todavía, en torno a esta denominación de **anarquistas organizadores**, una distinción que tenga en cuenta las repetidas declaraciones y actitudes que se expresan y asumen.

"Son anarquistas organizadores, si no nos equivocamos, aquellos que creen en la utilidad, en la necesidad y en la posibilidad de que los anarquistas se organicen metódicamente, según un programa unanimemente establecido, en partido político que como tal deba distinguirse de los demás partidos de índole proletaria, y pueda, en caso necesario — definidas las distinciones características — hacerse valer en los compromisos, alianzas y coaliciones que las exigencias del momento o los azares de la lucha contra la clase dominante y sus intolerables arbitrariedades, pudieran aconsejar.

"Otros anarquistas se dicen organizadores, no sólo porque quieren la constitución específica de los anarquistas en partido político, sino porque creen que las bases del movimiento anarquistas deben ser las organizaciones proletarias existentes, y más aún aquellas que pudieran surgir bajo sus auspicios y estímulos con un amplio carácter revolucionario.

"A estas dos corrientes, que se diferencian sólo de grados y cuya acción debría tener siempre un carácter colectivo, Merlino opone — si no interpretamos mal su pensamiento — los anarquistas que prefieren la propaganda individual, el acto individual de afirmación y rebeldía.

"Nosotros permanecemos modesta pero decididamente adversarios de los anarquistas que se dicen organizadores, sea que quieran organizar el partido anarquista o que para vigorizarlo pretendan asirlo a la actual organización económica, o a otra que ellos pudieran crear y que respondiera mejor a sus propios fines y características.

"Los anarquistas son, como los que integran cualquier partido, hijos de la sociedad burguesa, cuyo estigma llevan, y no es mejor la masa que los acompaña — lo que por otra parte es perfectamente natural — que busca, en su gran mayoría, las sendas y los medios que exigen el mínimo de esfuerzo, pretendiendo a la vez el máximo de resultados.

"Horas de transacciones, coartadas de compromisos inevitables, tenemos ya bastantes, para que voluntariamente nos procuremos más. Aceptando un salario, pagando el alquiler, nosotros, con todas nuestras aspiraciones anárquicas, reconocemos y legitimamos en la forma más tangible y dolorosa, el capital, el interés, la renta, el beneficio, el tributo que el explotador substrae a nuestras fatigas, a nuestro sudor.

"Compromisos, transacciones, claudicaciones; de allí sólo falta pasar con la cuerda al cuello y las manos atadas.

"Pero, cuando sea posible, el compromiso, las transacciones, debemos evitarlas, eludirlas, excluirlas; debemos permanecer siendo lo que somos en el rígico carácter delineado por nuestras convicciones, por nuestra fe, y éstas no prometen un cierto auspicio augural de un porvenir libertario si no sabemos avanzar solos, sin procuradores, sin tutores, que son inseparables del concepto de organización, sea la organización política del partido anarquista, sea la organización de los distintos oficios y artes de los trabajadores.

—"Contra la organización obrera también?

—"No es cuestión de pro o contra: el movimiento anarquista y el movimiento obrero siguen caminos paralelos, y está geométricamente comprobado que las líneas paralelas no han sido hechas para encontrarse, para coincidir jamás.

"El anarquista, se presume al menos, ha adquirido por experiencia o por la investigación, el estudio, la meditación y el convencimiento, la convicción de que el malestar social en general y especialmente la miseria, la esclavitud, la involuntaria y obligada ignorancia de quien trabaja y produce — todo lo que da a la vida plenitud y esplendor del que nunca gozará y del que se benefician y beneficiarán solamente aquellos que no doblarán nunca el lomo sobre el surco, ni martirizarán sus manos con la azada o el martillo, ni agotarán jamás sus cerebros sobre un problema o un libro — deriva de un monopolio primitivo, fundamental: el acaparamiento, por una minoría odiosa y astuta, de las tierras, campos y minas, y de sus productos; de las usinas y de las fábricas, que transforman los productos de la tierra en elementos de vida, de seguridad y alegría; de los ferrocarriles y navíos, que distribuyen esos productos por todas las latitudes en cambio de otros productos o de oro, instrumento de la riqueza, de la potencia y tiranía que los privilegiados ejercen con afortunada impunidad sobre el género humano; que la Iglesia consagra como particular bendición de Dios; que el Estado legitima en el parlamento, en los códigos y en los tribunales, y que ampara con sus leyes, esbirros y ejércitos; y que la moral, la hipócrita moral corriente, rodea de religiosa devoción.

"Pero los organismos obreros son un hecho, existen; y por el hecho mismo que con su conservadorismo paralítico y ciego constituyen un obstáculo, muchas veces un peligro, son dignas de nuestra atención y de nuestros cuidados.

"Nos inclinamos sobre todo con idéntico aspecto, lo asistimos con afán, con el más vivo interés, porque nos sentimos orgullosos de descubrir, bajo la ganga áspera y gruesa, el lúcido metal que cubre y esconde, y de hacer del troglodita un valor individual y social útil; porque comprendemos que nada la importancia de la tarea que hemos asumido para descuidar cualquier fuerza que pueda contribuir y converger al triunfo de nuestro ideal; y porque sabemos, en fin, que nuestra libertad, nuestra seguridad y nuestro bienestar individual, serían problemáticos y efímeros, aún en la sociedad igualitaria, sino hallaran apoyo y garantía en la libertad y el bienestar de cuantos nos rodean. Y si libertad es conocimiento, si bienestar es solidaridad, la obra de educación a efectuarse en el proletariado, que esté o no organizado, surge no ya solamente como algo de una imperiosa necesidad, sino de urgencia impostergable.

—"Y entonces? Entrareis en las organizaciones? Porque el permanecer al margen os impediría toda posibilidad de influencia y de acción.

—"Seguramente! Entraremos en las organizaciones obreras cuando la utilidad del combate nos induzca a ello, siempre que sea posible, **con propósitos y reservas bien definidas.**

"Primer propósito: anarquistas fuera de las organizaciones, permaneceremos tales cuando entremos a formar parte de ellas; **primera reserva:** no formaremos parte nunca de los organismos directivos. En la oposición, constantemente; no asumiremos nunca ninguna responsabilidad en el gobierno de las organizaciones.

"Convenido y aceptado el hecho de que las organizaciones obreras, ya sean aquellas del conservadorismo pavérico, ya las rojas de los sindicatos llamados revolucionarios, — reconocido y consentido el actual sistema económico con todas sus manifestaciones y relaciones — se limitan a exigir mejoras inmediatas: aumento de salarios, disminución de horas de trabajo, pensiones a la vejez, indemnizaciones a los desocupados, seguros contra accidentes, leyes protectoras del trabajo de las mujeres y de los niños, etc., etc.... es claro que ningún anarquista puede alentar tales aspiraciones y asumir el patrocinio; y puesto que ellas son la base fundamental y el objeto que justifica las organizaciones y puesto que los anarquistas saben que toda conquista de tales mejoras es falaz e inconsistente, pues el trabajador en su calidad de consumidor pagará con usura en el aumento del precio del pan, del alquiler, de los vestidos y de todo el costo de la vida, las mejoras que en su carácter de productor haya conseguido, ningún camarada nuestro podrá, sin renegar de todas sus convicciones anarquistas y revolucionarias, sin ponerse a retaguardia de las masas reformistas cuya vanguardia pretenden ser, ni asumir el gobierno de las organizaciones, ni otra carga que implique solidarizarse con el programa que ella presente o con la acción que desenvuelva.

—"Si entráis a las organizaciones con semejantes propósitos y esperáis permanecer fieles a ellos, seréis amordazados a la primer herejía y expulsados al primer escándalo como... agentes provocadores. Es una verdad que, hasta hace poco, habéis tenido oportunidad de constatar.

—"Por eso, los camaradas que afrontan tan pesada tarea deben tener, — para llevarla a término — una aptitud tal que les permita conquistarse, con seriedad, coherencia y constancia, la simpatía primero, la estimación enseguida, y por último la confianza de la mejor parte de los organizados: en primera línea, cuando haya un riesgo, últimos siempre para las ambiciones y los beneficios; disidentes acervos ante las transacciones y compromisos incompatibles con nuestra fé y con nuestra dignidad de trabajadores y revolucionarios.

"Simpatía y confianza, que van por arriba de las personalidades a la acción y a la idea que ha inspirado y que la apoya; simpatía y confianza en la acción revolucionaria y en el ideal anarquista, simpatía y confianza que terminarán por ser cooperación entusiasta y continua; no es esto todo lo que podemos pedir a nuestra modesta y ardua labor de apostolado, de educación y de renovación?"

UNION CHAUFFEURS
(Rosario)

Esta organización comunica a todas las entidades que con ella se relacionan que ha trasladado provisoriamente su secretaría al local Santa Fe 2378.

El despertar del maestro en América

El proletariado de las aulas

Inaugurado en Chile y a través de varias convenciones regionales que culminaron en las declaratorias de la últimamente realizada en Talca en Enero de este mismo año, se extiende hoy por Sud América, con aún reducidos ecos, más con grande porvenir, un movimiento de emancipación a los fines pedagógicos de la escuela frente al Estado, de reconocimiento y defensa para el niño y el maestro, ese casi siempre ignorado y vilipendiado profesor primario que viene sufriendo una sujección económica y espiritual tan deprimente como la del proletariado campesino e industrial. Un movimiento al igual del que hacemos mención, que arranca de condiciones tanto económicas como espirituales e ideológicas de un vasto conglomerado social, no podemos situarlo a un margen ni desvincularnos de él. Al contrario, debemos apreciar la posibilidad de llevar a sus medios la influencia antiautoritaria de nuestras concepciones, en lo que se refiere a los fines de la pedagogía moderna, el niño y el maestro. Por eso, este despertar del maestro en América tiene un vastísimo significado. Aparte de los problemas de la escuela, de la renovación que a la educación de los niños trae, tenemos ante nosotros el del profesor primario en sí, considerado en su aspecto y situación social, en su vinculación con los movimientos sociales que se actualizan a través de todas las esferas de la sociedad presente. Considerado así, no apreciando al maestro como supeditado a la sola expresión profesional ni metodizado en una dada orientación pedagógica, sinó reconociendo en él, al igual que en el niño y la escuela, una necesaria personalidad social que debe manifestarse en el concierto de todas las fuerzas de renovación y progreso, es que procuramos situarlo y vincularlo en el fecundo movimiento de los trabajadores, llevando a él las proyecciones de una militancia necesaria, ya que no es otra cosa que un proletario más, tan refinadamente succionado en sus enérgías mejores por el Estado y la casta imperante como el obrero de la fábrica o el surco.

El maestro urbano o rural, el olvidado profesor de primeras letras, engañosamente sostenido hasta hoy en una falsa posición de sub clase, no es otra cosa que un proletario, un desposeído. Tan angustiosamente llevada como la del obrero es la vida del maestro primario. Haciendo a un lado sus problemas morales, tan similares en muchos aspectos a los del obrero, y sólo refiriéndonos a la vida de uno y de otro en la dependencia que deben sufrir en la sociedad burguesa, arribamos a la conclusión de que ambos, por lo férreo e inevitable de la explotación que los maniata, que los inmoviliza bajo la permanente y agotadora ley impuesta por el Estado de la entrega pasiva de sus energías — brazos o inteligencia — son igualmente asalariados, conceptuados por la burguesía y los gobernantes como simples engranajes de la máquina que ellos orientan. El maestro vive, como profesional y como hombre, en una deprimente sujección — en este caso al Estado — a la institución de la cual percibe el salario. El obrero ha logrado organizarse, defiende su pan, su vida; levantó a través del mundo un enorme movimiento de resistencia frente a la explotación de que es víctima y se ha puesto en camino de su emancipación, luchando por emancipar al trabajo. En cambio, ¿qué ha hecho o enunciado en ese sentido el maestro, siendo, como es, tan explotado y desconocido en sus funciones de bienestar y progreso social como el mismo trabajador manual? Ya ha empezado a reconocer — aun cuando efímeros y de base engañosa — la burguesía y el capitalismo derechos a los trabajadores, más que nada por el vasto movimiento que mantienen latente y siempre en pie de guerra. Litigia con ellos, cede algunas veces, entablándose luchas agudas y violentas por ambas partes. Lo cierto es que la rebelión obrera es algo que no puede evitar ni desentenderse de ella, aún cuando bien sabe que todo la conducirá a la decisiva lucha revolucionaria. Del maestro no se puede decir lo mismo: el Estado ni lo evita ni litigia con él; simplemente lo ignora. Es una pieza más de su vasto y complicado engranaje. Primeramente lo especializa, lo mecaniza en su institutos de enseñanza; luego lo traslada a sus establecimientos de envenenamiento colectivo, le dicta el plan pedagógico necesario a sus fines, paga y ordena. La vida moral, social y profesional del maestro actual está situada a través de ésto. De una mentalidad así, acondicionada por el Estado, la generalidad de los maestros se creen desvinculados a todos los problemas que su situación social les plantea, y sólo se atienen al burdo metodismo profesional que la pedagogía estatal impone.

Sin embargo, en el maestro primario, existen las condiciones de un verdadero proletariado. Hasta hoy y en muchas ocasiones, se ha hablado y escrito de los puntos de contacto existentes, por ejemplo, entre las rebeliones del estudiante y las del obrero, queriendo con esto significar que en la lucha por un mundo mejor, por idiosincracia de la juventud, por idealismos, etc., es dable ver a los estudiantes sumados a las aspiraciones de los obreros revolucionarios. Pero esto, que a menudo es algo circunstancial y efímero, por cuanto muchas de aquellas rebeliones sólo condicen con un estado de espíritu más o menos latente en los que son jóvenes, no sitúa lo fundamental de lo que nosotros destacamos, y ello es que, en el maestro primario, por su situación social, por sus condiciones económicas, etc., contemplamos, con ligeras variantes, el mismo agudo e inapartable, permanente y sólo mutable problema por las vías de una profunda transformación social, que en el resto de los trabajadores. Y esto es lo real, lo fecundo para nosotros.

La existencia de un proletariado de las aulas no puede ser desmentida. Es el maestro primario, tanto de la campiña argentina, chilena, boliviana, como de cualquiera de las cada día más crecientes urbes de estos países de América. Tiene ya sus problemas propios, que son sus reivindicaciones; reivindicaciones por su salud moral, por sus necesidades, por su independencia frente al dogmatismo y autoridad del Estado. Pero, aparte de esto, que sí importante, no es todo el problema del maestro, como no son las simples reivindicaciones del obrero lo central y superador de sus luchas, un movimiento de los profesores primarios así encarado, debe disponerse a la creación de un mundo nuevo, militar por una idea de justicia social. Su puesto debiera estar con los trabajadores, con el pueblo. Bien sabe el maestro, el humilde maestro que convive con los que sufren, cuán poca luz, mínima cultura, puede él llevar a los niños de los trabajadores, al constatar que el taller, la fábrica y lo brutal del trabajo bajo el capitalismo prontamente los arrebata y devora; que su misión no es la mecánica de dogmatizar y envenenar a los niños, sino asociar a la insuficiente enseñanza de las primeras letras, el resplandor de un nuevo concepto de la vida, cosa que grabaría más hondamente en el corazón de los pequeños que la a menudo burda cartilla escolar suministrada por la clase dominante. Y esto, que si no lo sabe, debiera comprenderlo el maestro, supone la realización de la justicia social entre los hombres.

Tal como empezaron a comprender esto una gran parte de los maestros chilenos, iniciando en sus medios un bello movimiento militante, quisiéramos lo comprendieran todos los que en América están por el despertar del maestro de la sujección económica y espiritual en que vive. Como trabajador, como proletario, a la par de los hondos problemas de la educación que debe superar e independizar de la usurpación estatal, tiene también aquellos otros que están ligados profundamente a la realización de una nueva pedagogía, y que son sus problemas morales, espirituales y de reivindicación, los que no serán factibles de solucionarse parcialmente, porque son algo más que los dados intereses o conquistas que pueda aportar una mejora o ficticio otorgamiento del Estado, ya que se fundan en la misma necesidad de justicia social por la cual lucha y se agita el proletariado del mundo entero.

Aquella parte más sana, más consciente, de más amplias miras del profesorado primario, en adelante, si en verdad quiere profundizar sus problemas y contemplar cara a cara su situación de proletariado, debe hacerse a la idea de anudar una solidaridad honda y efectiva, en pensamiento y acción, con los trabajadores y revolucionarios. De lo contrario, el suyo como el problema de la educación, quedará insoluble y se debatirá en el mismo círculo de hierro en que ha permanecido hasta hoy.

LOS TEMAS DE LA CONVENCION I. DE MAESTROS A REALIZARSE EN BUENOS AIRES

I. — Los Derechos del Niño y las finalidades de la Nueva Educación.

II. — Unidad del proceso educativo en todos sus grados.

III. — Exposición de ensayos de la Nueva Educación, especialmente los realizados en América Latina.

IV. — Relaciones de la Escuela con el Estado y régimen de gobierno de la Enseñanza.

V. — Contribución del magisterio en favor de la paz y de la justicia social.

VI. — Situación material y moral de los maestros: medios de mejorarla.

VII. — Libertad de opinión y derecho de agremiación de los maestros.

VIII. — Organización Nacional e Internacional del Magisterio.

IX. — Alianza de los trabajadores manuales e intelectuales para los fines de la cultura y de la justicia social.

X. — Actitud de los maestros ante el fenómeno del imperialismo y las dictaduras actuales.

XI. — Los problemas del analfabetismo y del indígena en América.

XII. — Medios para realizar las conclusiones de la Convención.

Elogio a la madre soltera

Amaba, amaba, sin detenimiento. En las tardes, la cabeza del amado hacía sonoras sus rodillas, que tal vez hubieran florecido. Su vida era un tranco para la entrega. Amanecía de ella misma con un amor de ágiles pulsaciones. Eso era puro y quemaba. No tenía oropeles ni limaduras. Se abandonaba como los surcos a la palpitación de la semilla, como los caminos en la noche, como las posadas. Interpretaba el mandato de la vida y no tenía temor ni creía que hacía un sacrificio. Su hombre era el término de ella, en que se engastaba como una piedra de anillo, reposadamente. Tenía los oídos blandos sólo para las palabras de amor como esas finas palmeras ateridas de simoun. Su mano tentaba el muro frente a los grandes racimos de sol. Contra su cuerpo, el viento del deseo pasaba su ágil arco, haciéndolo vibrar. A su alrededor, el amor sacudía su espesa atmósfera de cantos. Ella sentía la ola, enarcándola, suspendiéndola, quemándola con su flor roja. No se pertenecía, buceaba en las altas aguas, obedeciendo al alba llena de signos. Y cayó al costado del hombre, como una estrella que se desgaja. Qué gran movimiento sigue después, cuando el amor infló sus caderas y fatigó su ansia de eternidad. No es posible que la desprecien y la insulten. Fuó la poseída de la verdad, sucumbió al sentido de la vida. Quién se atreve a despreciarla o insultarla. Ah! infames, ah! perros, dejadla pasar, que su vientre pesa tanto como una canción. Infames, que habéis hecho de esta vida una fría mazmorra, lóbrega y hedionda. Dejadla pasar, que ella venció vuestra moral de frailes y maricones. Y nosotros mismos, tristes cobardes de nuestra vacilación, mercaderes de un prejuicio que aún no somos capaces de abrir el pecho y dejarnos escapar palpitantes, maltrechos de angustia.

Ella está bonita y pálida. Acaricio su mano blanca de parida, en que las venas azules dieron su porción al hijo que se escurrió, como el alba que detona asomando al mundo. Todo se aleja de golpe y desaparece, pero ella persiste en su trance de madre. Tiene una mano en dulce gesto sobre la cabecita abierta como una flor y, aunque vive en la linde del sacrificio, está segura de que el amor lo hizo con su cincel de vértigos. O también el hombre, cazador de ciega acechanza, la acorraló para gastar su sed y dejarla. Entonces es tan desgraciada, que junta al desprecio de los demás, la sal del engaño y la desperanza. Y vive todavía o se mata. Pero es que ella no se ha muerto, nosotros la hemos muerto. Sola y golpeada, se entumece su destino, desde que un hombre comprimió su vida, haciéndola resonar. Sin embargo es más fuerte, enormemente más fuerte que aquella mujer recluída en el silencio, ajena al amor, esquiva al hijo, que rechazó la jauría de la pasión y dejó que su sexo se marchitara, lastimándose, arrollándose sordamente, cobardemente, como las negras aguas que corren en ella misma, con su vientre estéril de luz en la inutilidad y en el vacío.

Digamos la verdad, amigos, cantemos, amigos. Pongamos el oído dentro de nosotros y así obremos en pureza y sinceridad. En la madre soltera, está la vida llenándola como una copa, más allá de los bordes, sin medida de lógica o artificio. A la que fué más pura que todo, cuidando con compadecerla, respetémosla. Su figura límpida emerge, limitada de grandes flores, con el sol a la siga. Pero se escuchan voces, se levantan, inevitables señales, del día más claro, del instante en que, el amor libertará su furioso vuelo de la traba doliente que lo enmarca, para que la vida mane como un canto alborotado y limpio.

H. DIAZ CASANUEVA.

Santiago de Chile, Enero 1927.

La Nueva Palabra

En la última Convención de Talca, algunas mujeres alzaron su voz para señalar las circunstancias tristísimas de la mujer esclava, de ceguedades e injusticias. Como respuesta, un movimiento de opinión y al mal, la esperanza de curación. En seguida la madeja oscura de opiniones extraviadas y malévolas, insinuando acallarnos, así, de cualquier modo; ahora nos queda la proximidad de sanciones gubernativas. Para nuestra vieja costumbre de arrinconarnos acomodadas en la tranquilidad, sería prudente callarse; sin embargo, es preciso que nos internemos, una vez más, en el fondo de nuestro problema, busquemos sus causas reales, conozcamos donde se origina nuestra esclavitud para que así podamos iniciar nuestra labor liberadora, yendo hacia la destrucción de nuestra atadura. Es un hecho que la fuerza capitalista ha creado un formidable escuadrón de esclavos. El capitalismo tiene las riendas de la actual sociedad. Pero su influencia opresora se ha descargado con mayor saña en la mujer, que sufre una dependencia vergonzosa. La mujer se debate en su presión económica y todos sus esfuerzos están dirigidos a conseguir una ligera comodidad. Me refiero a la mujer que lucha en la fábrica, en el taller, en la escuela y en la oficina, que ejecuta un trabajo de producción y contribuye al mantenimiento de la sociedad. A la opresión económica que ha impedido a la mujer andar los caminos de una cultura y un fácil perfeccionamiento, debemos añadir otros prejuicios que han contribuído a abatir su personalidad. La mujer que posee en su naturaleza un ansia de espiritualidad más fuerte que en el hombre, ha confundido la aspiración a la divinidad y al bien, con el dogma religioso y la imposición del culto. Las religiones, cualquiera que ellas sean, han hecho fácil presa en su ignorancia, fanatizándolas y cercenando sus posibilidades de infinito perfeccionamiento. Su deseo de empaparse en un espiritualismo que responda a sus necesidades sentimentales, le ha hecho enjaularse en un convencionalismo religioso.

También como una consecuencia de la esclavitud económica, ha irrumpido la opresión sexual en nuestra vida, causando un daño enorme. A la mujer le está vedado el amor, en su libertad más pura. Casi nunca le es permitido elegir libremente al hombre que será su compañero. La mujer ve en el matrimonio sólo un medio para conquistar su comodidad y va hacia él con la esperanza de que cesen sus luchas y privaciones. Además, estamos bajo el yugo de una moral convencional, que no obedece a la sagrada ley del instinto, sino que consulta intereses artificiosos. La prostitución está indicando el crimen que el capitalismo y su moral, consuman en la mujer, víctima inerme de sus leyes falsas. Yo comprendo a mi compañera Urrutia cuando pide más respeto y piedad para las pobres mujeres que se han sacrificado al egoísmo de esta sociedad. Entiéndase bien que no solicitamos rienda suelta al libertinaje y a las pasiones, sino que clamamos pureza y comprensión y solicitamos que se rasgue el velo de la hipocresía y de la maldad que nos cubre tan tupidamente. Bien comprendo la tempestad que han levantado la prensa reaccionaria y algunos políticos maldadosos en torno de las declaraciones que hicimos algunas mujeres en la Convención de Talca. A cierta gente no le conviene que la mujer arroje el yugo de su servidumbre y cobre su puesto en la vida. Han sido criminales aquellos que han declarado que las maestras, en Talca, proclamaron el amor libre y hacen cátedra de su escuela para esas doctrinas.

Aquellas personas que nos han calumniado o insultado en el parlamento y en la prensa, tienen un desconocimiento absoluto de nuestro criterio. Recién estamos balbuceando la solución de un problema que ya es ancestral. Nuestro deber de maestras y de futuras madres, nos impulsa a eso, aunque nazca el escándalo entre las personas cuya ignorancia y cúmulo de prejuicios, les impiden comprendernos. Aquellos que confunden el amor libre con la prostitución, la coeducación con la malicia, la liberación de la mujer con el libertinaje, no están capacitados para enlodarnos y juzgar torcidamente la orientación de nuestras aspiraciones. Y sin embargo, en Talca, no hicimos declaraciones peligrosas ni aprobamos votos hirientes; sólo quisimos remover la pasividad en que viven nuestras mujeres, llamarlas a sus propios destinos, gritarles que ha sonado la hora de su despertar, que en este instante del mundo se aguarda como un alba de grandes proyecciones.

Para que la mujer alcance su liberación, creemos que es inmediata una reforma en nuestros sistemas educacionales. Actualmente existe el absurdo de la separación entre hombres y mujeres, como si fueran seres distintos que no estuvieran llamados a juntarse. La Asociación General de Profesores, lucha por la coeducación a través de todo el sistema escolar. Es preciso que el hombre y la mujer compartan su desarrollo desde pequeños para que se conozcan y se den cuenta que no existe supremacía de condiciones; que se penetren de su rol natural y borren el abismo de prejuicios que ha creado la frontera de los sexos.

No pretendemos desconocer, además que, al sacudimiento de nuestra esclavitud, debe preceder nuestra libertad económica. La mujer es la compañera del hombre y no su esclava. Actualmente la mujer rompe las cadenas que las unen al padre, usando como lima las cadenas que la unirán al marido. Es preciso que vayamos a su liberación sin huir del hombre, pero éste tiene el deber de cooperar en nuestra lucha. Levantémonos en un movimiento pleno de empuje; nosotros no deseamos el derecho político ni la limosna del Código. Tampoco inculpamos al hombre de nuestra esclavitud; bien sabemos que él es también un esclavo. Aspiramos a una sociedad libre de mentiras, más pura que ésta, distanciada de toda maldad, que se alce sobre un cimiento de serenidad y amor.

(Discurso pronunciado por la compañera profesora Julia Bocaz en una asamblea del Teatro O'Higgins, de Santiago de Chile, días más tarde de la Convención de profesores de Talca, en Enero de este mismo año. Como aseguraba la compañera Bocaz, el movimiento de ideas y propósitos generados en el seno de los profesores traería la persecución gubernamental, cosa que se hizo evidente en el último golpe dictatorial acaecido en Chile.)

LA CONVENCION DE TALCA

y la próxima C. Internacional de Maestros a realizarse en Buenos Aires

Estamos próximos a la Convención Internacional de Maestros, cuyas sesiones inaugurales se anuncian para el 8 de Enero del año entrante. Esto, que posiblemente en otras circunstancias sólo hubiese atraído la atención de los estudiosos en problemas dagógicos y de escasos revolucionarios, por lo limitado de los alcances que a veces suelen darle a actos de esta índole, hoy adquiere otro significado y podemos afirmar que las sesiones de la próxima Convención de Bs. Aires son esperadas con vivo y marcado interés por cuantos tienen nuevas orientaciones en el escenario de las luchas sociales. Esta circunstancia viene abonada por un antecedente cual es la Convención de Talca, realizada en Enero de este mismo año por la Asociación de Profesores de Chile y que constituyó, por lo discutido y resuelto, una actitud augural del maestro primario en América, cuya importancia desde el punto de vista de nuestras ideas no podemos desconocer.

Para entrar en el conocimiento de esto que afirmamos, necesario es, por lo menos, interiorizarse de los aspectos cardinales de la Convención de Talca, que juzgamos como antecesora y arranque inicial de los trabajos preparatorios de la Convención Internacional a que nos hemos referido. No se trata, empero, de la aceptación en block de un movimiento, cuyas fallas orgánicas, de orientación y detalles no juzgaremos aquí, sino de profundizar el espíritu que ha presidido los actos de la Convención de Talca y los movimientos de la A. G. de Profesores, de bases eminentemente gremiales. Sabemos que el movimiento de los profesores de Chile adolece de algunas fallas; que por lo numeroso que es, no ha llegado aún a impregnarse del espíritu de sus mejores participantes; pero, lo esencial de él, y lo que para nosotros hace que lo contemplemos con simpatía, lo constituye la posibilidad de abrir una honda huella en el profesorado de América, vinculándolo fuera de los aspectos corporativos que pueda ofrecer, a las luchas revolucionarias del proletariado de estos países. Por eso, fundamos desde la Convención de Talca las perspectivas de este renacimiento de la conciencia del profesorado primario de América, que tendrá, en la C. I. de Enero, su primera exteriorización de conjunto, sus iniciales cambios de ideas, fundamentaciones, etc.

A las sesiones de la Convención Internacional concurrirán delegaciones de los centros del profesorado de todo el mundo, tanto de Sud y Centro América como de Europa. Ya están anunciados núcleos de gran importancia en el movimiento de los profesores primarios, como ser la "Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza", organización sindical influída en gran parte por las directivas comunistas, con sede en París y ligada a la F. S. I. de Amsterdam; As. de Profesores de Chile, hoy contreñida por la dictadura; Universidades González Prada, de Perú; núcleos del profesorado de toda Sur y Centro América, de las provincias argentinas, etc. De entre estas aportaciones, las hay que están bajo la influencia de determinados gobiernos, como las de Méjico y Uruguay, y otras que responden a la Liga de las Naciones. Dentro de esta heterogeneidad, esperamos que las orientaciones radicales del profesorado han de tener su manifestación virtual.

Empezamos, pues, a interiorizarnos, por hoy, de las corrientes de ideas que animaron la Convención de Talca, que se hizo famosa en Chile por sus resoluciones y mereció los ataques de la prensa reaccionaria, del parlamento, y, por último, el descargue de odios de la dictadura hoy imperante en Chile, llevando a varios militantes de la Asociación a la deportación o a la isla de pena de "Más Afuera". Además, para mejor comprensión, debemos destacar que en la A. G. de P. de Chile participaron, por espacio de varios años, notoriamente, camaradas anarquistas que llevaron a ella sus corriente de ideas, su dedicación y su espíritu animador. Esto fué creciendo a través de las actividades de la As. de P., hasta culminar en la Va. Convención de Talca en los votos aprobados: situación económica del magisterio; la educación ante el Estado; el profundo carácter gremial y orgánico del movimiento de defensa de los maestros primarios; la resolución apolítica, donde se negaba ingerencia a los partidos gubernamentales y sus mentores en la Convención; el voto en favor de la madre soltera; en favor de Sacco y Vanzetti y Ascaso, Durruti y Jover; la tendencia y declaratoria de su hermandad con el movimiento de emancipación de las clases trabajadoras, etc. Todo esto involucró una manifiesta tendencia a dar vida a un verdadero movimiento social que debemos apreciar en sus verdaderos alcances.

Veamos ahora el espíritu de algunas de sus nociones:

"Hace mucho tiempo que nadie cree en la infalibilidad de las opiniones del Gobierno y no creemos que consumamos un delito cuando nos distanciamos de ella, fundándonos en principios que se elevan de lo íntimo de nuestros sentimientos y razones.

El maestro de antaño restringía su función al espacio de una escuela, para suministrar conocimientos con la docilidad de un instrumento cualquiera. Nosotros entendemos que la labor del maestro ha rebalsado los muros de la escuela para extenderse sobre la vida, entremezclándose a sus mil alternativas dinámicas. Aspiramos a que la escuela no sea un cuerpo muerto a manera de una isla en la sociedad; queremos sacudirla, ventearla, hacer que la vida penetre en sus rincones, que la remoje con su realidad jubilosa y que a su vez la escuela se zafe de sus cimientos y se alargue y desparrame hacia la vida. Así la escuela recobraría su verdadero valor y no sería un apilamiento de materia abstracta e inútil, sino un laboratorio cuyos elementos en constante movilidad, estarían al servicio de la vida. El maestro tendrá, pues, que abandonar su pasividad e inercia y convertirse en una célula activísima del organismo social. Su función cobra una amplitud desmesurada, ya que tiene entre sus manos no la dócil y tradicional arcilla, sino un pedazo palpitante de vida que a cada instante la reclama el movimiento y cuya atención es la más pura función del porvenir."

La discusión del "voto en favor de la madre soltera", mereció estas consideraciones:

"En realidad, no veo qué agregar al esclarecimiento de la cuestión que discutimos. Creo que el compañero Troncoso tocó todos los puntos fundamentales.

Me entusiasma el debate producido alrededor del voto más que el voto mismo. El debate es interesante porque tiende a que la mujer adquiera una comprensión profundamente humana del problema. No veo razones para no aceptar el voto complementario, respecto a la madre soltera. El no significa otra cosa que una actitud filosófica ante el problema de la vida. Es necesario que la sociedad respete la máternidad en cualquier forma que ella se presente. Son circunstancias sociales las que empujan a la mujer por caminos no contemplados en la legislación. Si somos humanos, si miramos la vida con visión honda, ¿por qué contribuir a la hostilidad en que vive un ser desgraciado? El cuadro que nos presenta la madre soltera, no puede ser más doloroso. Engañada, burlada, acorralada como animal ponzoñoso, va por el mundo con su hijo a cuestas, anegada en lágrimas, deshecha por la desesperación.

¿Y nosotros habríamos de contribuir a apedrearla?

En otros países más cultos, la madre soltera ha alcanzado el respeto social que aquí se pide para ella. En París se ha levantado un monumento en su homenaje. Nosotros sólo pedimos respeto y piedad. He visto a los hombres cómo se descubren respetuosamente ante el cortejo que pasa. Y pienso que allí va la muerte, la disgregación, lo que ya no es. Pero los he visto también reirse, mofarse, cuando pasa la joven que lleva en gérmen el fruto del amor, del engaño o del ultraje. Y, sin embargo, ella lleva la vida en sus entrañas, la vida que debía ser mil veces más respetada que la muerte.

Creo que lo importante es el convencimiento, el despertar del alma femenina. Las cadenas que atan a la mujer, no las lleva en las manos, sino en el alma. Es hora que piense en su libertad, que abra su espíritu a las grandes concepciones, pisoteando los prejuicios que la oprimen. Desde dentro, de la entraña misma de su espíritu, ha de venir la liberación de la mujer."

Todo esto revela un estado renovador y de espíritu que anhelamos cobre verdadero carácter social entre los maestros de América y en la próxima Convención Internacional. Como tal es nuestro deseo es que comenzamos por destacar su indudable importancia, le dedicamos estas páginas y hemos de dar otras tendientes a seguir, fundados en nuestras opiniones, la orientación y el curso que tome. Mas, ante todo, creemos que el movimiento despertado por la Convención de Talca debe tener su ampliación y más altos alcances en la próxima C. Internacional de Buenos Aires.

Debido al traslado de local y el cambio de imprenta, pues desde este número reiniciamos la impresión de "La Antorcha" en nuestros talleres, se nos extraviaron numerosas notas enviadas desde el interior noticiendo constutución de nuevas agrupaciones, movimientos, cambios, etc., así como crónicas y una colaboración del compañero Gallart, de la Habana, Cuba. También una carta para la sección "Hombres, Hechos e Ideas", dirigida desde Rosario y un llamado que nos fué enviado de Sierra Chica por intermedio de un compañero. Todos los que estén comprendidos en esta nota, así aquellos pedidos de libros y paquetes hechos a administración que no hayan recibido hasta la fecha, deben ser hechos nuevamente, en la seguridad que, tantos unos como otros, tendrán plena satisfacción.

El proximo pic-nic de "La Antorcha" se realizará el domingo 8 de Enero

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

DOS SEMANAS DE AGITACION POR RADOWITZKY EN LA BOCA

Para las próximas semanas se anuncian una serie de actos en el populoso barrio obrero de la Boca en solidaridad con Radowitzky y propagando la huelga general de protesta.

Esperamos que, noche a noche, los compañeros de todos los barrios se trasladen a los lugares anunciados, para dar más realce a los actos y distribuir la propaganda disponible en "La Antorcha".

Martes 27, Olavarría y del Crucero, a las 20 horas.

Viernes 30, Necochea y Olavarría, a las 20 horas.

Domingo 1o. de Enero, gran acto final en P. Mendoza y A. Brown, a las 18 horas.

Hablarán: A. Bianchi, M. Ramos, A. Triviño, E. Roqué, E. Balbuena, Arcelles, J. M. Lunazzi y en italiano, Aldo Aguzzi.

Rosario Obrero

El movimiento obrero en Rosario no tiene en la actualidad ninguna manifestación vital, digna de mención, desde las huelgas generales por Sacco y Vanzetti.

Parece como si en dicho movimiento se hubieran entregado todas las energías; un período de alejamiento de los centros de resistencia a sucedido a aquella enorme actividad de indignación y protesta.

De las tres organizaciones que en Rosario actuan, para trazar de ellas un cuadro real, analizando su actualidad, debemos sacar una reflexión un tanto descorazonadora. La U. S. A. nada realiza, vegetando inactivas sus escasas fuerzas. En cuanto a la F. O. R. A., sin una base de organización, lleva adelante, en la medida de sus fuerzas, la campaña por Radowitzky. Aparte de estas locales, la F. O. L. R. (excomulgada), ha visto mermar, en cuanto a actividad, a núcleos activos, sus fuerzas: sólo Ladrilleros mantiene, estaríamos por decir en todo Rosario, una organización efectiva, en pié de guerra, dispuesta a la lucha. Los anarquistas militantes en esta Federación, no muy numerosos, por cierto, dedicamos todas nuestras energías a tres campañas que juzgamos fundamentales: por Radowitzky, por el boicot a los productos yanquis y contra el pasquín "Crítica". Y esto, que es hacer, no da margen para la tarea de la reorganización obrera.

En contraste con esto, la organización amarilla y patronal progresa. Los católicos tienen unos 6.000 cotizantes, que abonan $ 1.50 por mes, dinero que sirve para contrarrestar nuestra propaganda. Las mujeres y los niños, en su enorme mayoría, están la influencia de estos centros de reacción. El liguismo impera, dueño y señor, en el puerto, donde, a día, toma represalias con los trabajadores amantes de la organización. En las dos mayores vergüenzas que tiene Rosario, el Frigorífico y la Refinería, todo intento de organización se hace imposible; en esos lugares la A. N. del T. y la policía reinan soberanas. Y, si con lo expuesto fuera poco, se puede decir que el gremio de albañiles, otrora fuerte, numeroso y combativo, hoy trabaja más de nueve horas y a bajos jornales de hambre; que en poco más de un año, la avaricia capitalista, por malas condiciones de los andamios y sin que esto haya conmovido y levantado ninguna protesta, ha asesinado más de 15 trabajadores. Y así continuan las cosas. La anhelada reacción de abajo no viene.

Los polemistas y polemizantes de la organización y no organización, pueden empezar por sacar conclusiones de todo esto. Creemos que ha llegado el momento de abocarse a una labor vital, a una obra práctica y concluyente. De lo contrario, ya que este amorfismo e indeciso actualismo no puede eternizarse, de no dar un paso adelante nosotros, lo dará la reacción, con mayor violencia, virulencia y desprecio para los de abajo.

A. P.

PIC-NIC EN LA ISLA SIVORI, DE ROSARIO

El domingo 8 de Enero se efectuará a beneficio de la F. Local Rosarina, una importante fiesta nuestra en la isla Sívori.

Habrá diversiones, buffet y demás. La salida será a las 7 de la mañana (único viaje). Entrada $ 1.20 para hombres y 0.60 para mujeres. Dirigirse, con anticipación, al local de la Federación, Santa Fe 2378.

DISCUSIONES LIBRES

La A. "Nuestra Palabra" ha formado un "Ateneo Libre" que organizará discusiones semanales en el local Loria 1194. La primera, anunciada para el jueves 2', estará a cargo del compañero Armando Triviño.

NOTICIAS

Una interesante encuesta de "Pampa Libre". Con el fin de aportar nuevos juicios sobre los problemas de la tierra, bastante descuidado en proporción a la extensión de las tareas agrícolas en el país, "Pampa Libre" abre en sus páginas una interesante encuesta, en la que pueden participar cuantos así lo deseen. No podemos hacer a un lado la importancia de esto, hoy que el problema agrario y de la tierra es cada día más actual y necesario encararlo de una manera efectiva. Por esto, esperamos que la iniciativa de los camaradas de Gral. Pico encuentre acogida en los compañeros y sean numerosas las opiniones que se aporten al respecto. Para mayor orientación dan el siguiente cuestionario:

Preguntas: 1) ¿Qué entiende Vd. por la expresión: la tierra para todos?

2) Piensa que el problema de la tierra es solamente agrario?

3) ¿Puede la maquinaria, en las tareas del campo, dejar de ser perjudicial para el campesino, sin que se verifique antes una transformación del régimen?

4) Cree Vd. que la distribución de las tierras porque aboga el Estado será un beneficio posible es la actualidad estatal?

5) ¿Cuál debe ser a su juicio la jornada ,teniendo en cuenta las dificultades propias de las tareas agrícolas?

6) En qué forma debe encararse la propaganda anárquica en las zonas agrarias?

A su vez encarecen que las respuestas seas breves y bien meditadas. Dirigirlas a "Pampa Libre", Belgrano 996, General Pico, F. C. O.

UNA GRAN HUELGA MINERA EN EL COLORADO (U. S. A.)

En el Colorado, Estados Unidos, en los tristemente célebres feudos mineros de la Monting Fuel Company, de Rockefeller, millares de trabajadores están, desde hace cerca de dos meses, en pié de guerra contra la brutal explotación de que son víctimas. Esta gran lucha, llevada por la I. W. W., ya ha tenido sus páginas de sangre; varios mineros han caído bajo el plomo del ejército, y hay mujeres y niños heridos. Los locales han sido asaltados y más violenta se presenta la lucha a cada día que pasa. Por hoy damos la noticia, prometiendo ocuparnos ampliamente, con noticias concretas, de lo que allí sucede, como una prueba más del desprecio que por la vida humana ostenta el capitalismo yanqui.

LA EFICACIA DE UN BOICOT CONTRA LOS "FILMS" AMERICANOS

A raíz del asesinato jurídico de Sacco y Vanzetti la clase trabajadora de Gothenburgo (Suecia) resolvió unánimemente boicotear los films americanos. Los obreros dieron prueba en este caso de un espíritu de unidad bajo la influencia activa de los sindicalistas y anarquistas, formando un Comité local de acción pro Sacco y Vanzetti. Este Comité montó una guardia ante cada uno de los cines en que se proyectaban películas americanas, advirtiendo al público sobre el boicot. En los retenes vigilantes participaron obreros anarquistas, sindicalistas, comunistas y socialistas. El éxito fué rotundo. En el transcurso de una semana, de los 17 cines que hay en Gothenburgo, sólo 2, con un público pronunciadamente burgués, se han atrevido a representar films americanos. Ante uno de los cines se produjo un choque entre el retén boicoteador de los trabajadores unidos y la policía llamada por el propietario del cine, pero el boicot no dejó por esto de ser eficaz.

El ejemplo de los camadas suecos merece ser imitado, en primer lugar, porque con esto se perjudica a la industria cinematográfica, y en segundo porque el empleo de un arma como el boicot es un buen ejercicio para el movimiento obrero en general.

Información de la A. I. T.

UNA ACLARACION PEDIDA RESPECTO A UNA CRONICA

En el No. 258 del semanario, fecha 1-11-927, aparece en la crónica de Firmat, firmada por Corresponsal, una crítica infundada contra el compañero Pedro Peralta.

Es norma de conducta entre los anarquistas que no se plegan a las "banderías" y son sinceros, antes de hacer publicaciones perjudiciales para la militancia, analizar los hechos para no cometer errores, que las más de las veces no pueden ser corregidos.

El compañero cronista, antes de servir de juez, debió de haber sabido que el compañero Peralta, tenía comprado el camión a que alude el corresponsal, antes de la ejecución de Sacco y Vanzetti.

Por otra parte, la moral del compañero Peralta está muy por encima de esas riñas insulsas que no conducen nada más que al desmembramiento espiritual entre compañeros, pero cuando las causas grandes necesitan de su concurso, ahí está él dispuesto siempre a jugarse la última carta.

No es defensa lo que hago, es manifestar la verdad al margen de toda cuestión personal y de banderías.

Manuel Díaz.

Firmat 11-10-927.

AGRUPACION LIBERTARIA DE OBREROS DEL TABACO

Con este nombre se ha constituído una agrupación cuya acción a desarrollar se especifica en los siguientes puntos: 1o. Propagar y difundir dentro y fuera del gremio los principios libertarios como base para la organización de los trabajadores. 2o. Combatir por todos los medios a nuestro alcance el centralismo autoritario y la intolerancia sectaria dentro de nuestros medios y propagar en consecuencia los principios del Federalismo Libertario y la amplia libertad de pensamiento para el desenvolvimiento armónico de los organismos obreros. 3o. Apoyar a todas las agrupaciones y sindicatos que han declarado la guerra a todo lo Norteamericano iniciando de inmediato la acción en ese sentido. Invitamos por lo tanto a todos los obreros y obreras del gremio que estén de acuerdo con los propósitos de la Agrupación, a ingresar a la misma, que tiene su secretaría en el local Loria 1194, Buenos Aires.

Triste situación del proletariado de Bolivia

La clase obrera del altiplano, después de la repugnante tiranía de Saavedra, ha caído bajo las garras de un famélico gobierno, cuya característica se señala por los asesinatos impunes respaldados por el estado de sitio, las persecuciones al elemento trabajador, que piensa en el porvenir de la humasidad bajo un régimen de amor y justicia. El país es, pues, hoy un campo de dolor, para los que tenemos las manos encallecidas por el trabajo; no hay libertad, se está a merced de los verdugos, quienes disponen del campo al amparo del déspota y maldito Hernando Siles.

Con la tiranía que ha teñido de luto los hogares, la miseria ha hecho carne entre los trabajadores, haciendo imposible la vida para todo hombre honrado, consciente y soñodor. Las cárceles se abren de par en par, para todo hombre que siente horror por la guerra que viene atizándose en los círculos militares con respecto al asunto del Chaco. Aquí y allá se abren colectas patrióticas pro ejército, pro aviación, pero nadie se acuerda de los niños que mueren de debilidad en el tugurio, nadie se acuerda de que los trabajadores están obligados al paro forzoso; el patriotismo callejero todo lo ha invadido; ¡guay de los que no hacen coro a los generales!, para esos está la cárcel y el plomo.

Al paso que la burguesía patriotera y el gobierno tiránico se ocupan de asuntos de Estado que nada tiene que ver el trabajador, la miseria económica crece día a día en el proletariado, a consecuencia del nuevo arancel ideado por la misión de judíos yanquis presididos por un tal Kemerer, quienes han aumentado los impuestos en un ochenta por ciento a los productos de consumo diario y han rebajado un cincuenta por ciento a los artículos de lujo, sedas, licores de etiqueta extranjeros, joyas de uso exclusivo de la burguesía. Vivimos, pues, en Bolivia, los obreros crucificados por las bayonetas del Estado y por las garras de los capitalistas que comercian con el hambre del pueblo, cada día más desesperado y abatido.

Manco Kapac.

LA PROPAGANDA EN IDIOMA ITALIANO

Un nuevo periódico "L'Allarme"

Para el próximo mes de Enero se anuncia en esta ciudad la aparición de un nuevo periódico en idioma italiano, intitulado "L'Allarme", editado por los grupos anarquistas "Bandiera Nera", de Buenos Aires, y "Germinal", de Rosario. Todos los que deseen desde ya establecer correspondencia con los compañeros que tomaron a su cargo esta iniciativa, como interiorizarse de sus propósitos, deben dirigir la correspondencia a nombre de Aldo Aguzzi, a Venezuela 4146, Buenos Aires.

Venezuela 4146

es el nuevo local de "La Antorcha", donde hemos instalado la redacción, administración y talleres. Toda la correspondencia que era dirigida a Rioja 1689, tanto como para el Comité Pro Presos, otras instituciones y compañeros debe serlo en adelante a la nueva dirección indicada. Los valores y giros, como siempre, a Donato A. Rizzo, Venezuela 4146, indicando la sucursal de correos número 13, para mayor facilidad en su cobro.

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DEL COMITE PRO PRESOS SOCIALES

Para el 4 de Enero está anunciada la reunión extraordinaria de delegados de gremios y agrupaciones del Comité Pro Presos Sociales. Esta asamblea, que se realizará en el local Loria 1194, es de vital importancia para la mejor marcha del movimiento pro presos. Se tratará la situación financiera del mismo, integración de la C. A. y toda iniciativa tendiente a despertar un más intenso movimiento en favor de los perseguidos y encarcelados por la represión burguesa. Los compañeros, desde ya, deben interesarse por llevar a esa asamblea las mejores conclusiones posibles.

A LOS COMPAÑEROS DE CHILE Y BOLIVIA

Cuantos mantenían correspondencia con Armando Triviño V., al encontrarse éste en Buenos Aires, luego de haber sufrido deportaciones de Chile y Bolivia, deben dirigirla en adelante a Loria 1194, Buenos Aires, Argentina.

PERIODICOS Y FOLLETOS PARA DISTRIBUIR ENTRE LOS OBREROS

La secretaría del Centro Cultural y biblioteca de Ciudadela (F. C. O.) "Unión Obrera", con sede en la calle Rafaela 974, solicita de los sindicatos, bibliotecas y centros culturales, quieran disponer el envío de uno o más ejemplares de los periódicos y folletos que editen.

El pedido obedece al propósito de disponer de un abundante material de lectura para los obreros que diariamente concurren al local del centro solicitante.

AVISO

El compañero Castor Breda comunica su cambio de dirección a sucursal 2, Mar del Plata. Espera tomen nota de esto cuantos le dirigían correspondencia, rifas y listas de subscripción.

La contribución solidaria de los compañeros a la vida de "La Antorcha"

LAS PRIMERAS VOLUNTADES SUMADAS A LA INICIATIVA PRO "LA ANTORCHA"

J. Simón, La Dulce .	$ 10.—
M. García, La Dulce .	„ 10.—
M. Priotti, La Dulce.	„ 10.—
E. Fernández, Avellaneda	„ 10.—
C. Garrido, Capital .	„ 10.—
P. Sequeira, Est. El Día	„ 10.—
G. Blanco, Avellaneda	„ 10.—
A. Vidal, Avellaneda .	„ 10.—
M. Castro, Avellaneda	„ 10.—
P. Cugnoli, Avellaneda	„ 10.—
J. Quintian, Avellan.	„ 10.—
A. Montaldo, Avellan.	„ 10.—
F. Zanni, Avellaneda.	„ 10.—
R. Cubas, Avellaneda.	„ 10.—
A. Fresco, Avellaneda	„ 10.—
J. Goiburo, Avellaneda	„ 10.—
M. Brion, Avellaneda.	„ 10.—
M. Luz, Avellaneda..	„ 10.—
R. Insúa, Avellaneda.	„ 10.—
F. Carmona, Avellan.	„ 10.—
A. Casanova, Avellan.	„ 10.—
J. Kuintian, Avellan.	„ 10.—
E. Vinagre, Avellan.	„ 10.—
C. Canavesio, Avellan.	„ 10.—
J. del Campo, Avellan.	„ 10.—
J. Espasandin, Avellaneda	„ 10.—
F. Zedde, Avellaneda.	„ 10.—
Por intermedio de Dibiasi, varios amigos de la Anarquía, Necochea	„ 10.50
J. Torres, S. Agustín .	„ 5.—
B. Pérez, S. Agustín .	„ 5.—
F. Ifadosi, S. Agustín	„ 5.—
J. Sarabia, Bordenabe	„ 5.—
Por intermedio de S. Ordaz, compañeros de Bordenabe . . .	„ 27.—
	$ 327.50

Son necesarios $ 2.000 antes del próximo Febrero. Hasta hoy hay $ 332. En los dos meses que restan esa suma puede ser llenada. Dirija los valores a Manuel Quintian, calle General Roca 921, Avellaneda, F. C. S.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas hasta el 15 de Diciembre

Ciudad. — Por subsc.: Eduardo Vázquez, 5; Cayetano Speranza, 3; Juan Ischurk, 2; Alejandro Romano, 3; Catalina L. de Bar, 2; Franco Nobile, 3; Manuel Otero, 5; Calisto Rinaldi, 1; F. Ambrosio, 0.50; Chelosky, 2.20; Domingo Chanza, 5; Ernesto González, 6; Furci, 1.20; Tavella, 1.20; G. Denaro, 3; José Pérez, 1; Cayetano Bellagamba, 4; José Santos, 4; José Lema, 6; Diego Pontorno, 4; Marcelino Lázaro, 2; Distaci, 4; S. Company, 1.20; Famá, 3; León Bruno, 2.40; E. Pollini, 2.50; Antonio Alvarez, 1; José Montes, 1.20; Enrique Balbuena, 1.20; Fortunato Piazza, 1.20; Menéndez, 3; Juan Valdettano, 1.20; Fernando Otero, 2; J. M. Alvarez, 1.50; por paq. Luis Remondini, 5; Vicente Tomé, 5; A. Salé, 4; por don. Scarpo, 5.50; Dos Piratas, 2; Salvador Badía, 10; Carotti, 5; Cabrera, 5; Angueira, 3; León Ladouse, 5; Amor y Odio, 6.70; F. Otero, ejempl., 2; Cerri, lista, 13; León Ladouse, id., 10; en adm. ejemplares, 15.05; libros, 4; J. C. por sub., 4.80; C. Fabeiro, don., 1.

R. de Escalada. — Por subsc.: L. Visca, 1.30; P. Montivañi, 1.20; J. Brandaris, 1.50; P. Rebiglia, 1.20; J. Mosets, 1.20; P. Stretico, 1.20; Casani Dante, 1.20; José Andrioni, 1.20; Juan Peralta, 1.20; Julio Porfidio, 1 20; Leonardi Pascual, 1.20; José Merone, 1.20; Simpatizante D., 1.20; Mastrovito Antonio, 1.20; César Nalpati, 1.20; Sorvellino, 1.20; R. Enrico, 1.20; Roque Perrone, 2; José Gallino, 1.20; Pablo Terra, 1.20; José Pretti, 1.20; Gregorio Arcángel, 1.20; Castro Salvador, 1.20; Vicente Despalati, 1.20; Alejandro Ferrari, 1.20; Juan Vaccaro, 1.20; José Brandaris, 1.20; Román, 1.20; Serafín Viola, ejemp., 1; libros, 2; cartudinas, 6.

Rosario. — Por subsc.: Murgui, 1; Fernizzi, 0.50; D. Benedette, 1; S. López, 2; M. Benedette, 1.20; P. Sánchez 5; F. Menéndez, 2; Cobos, 1.20; Abentini, 1; Cosaco, 1.20; G. Romero, 2; F. Cuerdo, 1; Ferrero, 1; E. Fulegorio, 5; Normoni, 1; Fioraso, 2; Menacho, 4; Centeno, 2; Vilchez, 3; Tisera, 5; S. Fernández, 2; J. Rodríguez, 2; Torrentegui, 1.60; Verdura, 1; Miranda, 2; Gorosito, 1; Sierra, 2; Nievas, 3; Croto Pérez, por libros, 35; Venta ejempl., 9.70.

Barrio Goroy. — E. Menéndez, venta ejempl., 8.

Alto Alegre. — A. Pérez, subsc., 5.

Campana. — Nicolás Marchesani, subsc., 2.

Maza. — José Rodríguez Dechamps, paq., 5.

Colonia Barón. — Juan Bonaparte, subsc., 3.50.

Cruz del Sauce. — Martín Prado, subsc., 5.

Alta Gracia. — S. de la Fuente, paq., 10; don., 2.

La Paz, Bolivia. — A. Canedo, subscrupción, 0.80.

Castex. — A. del Cueto, paq., 1; José Naveira, subsc., 5.

Conhello. — José Bargino, subsc., 3; Lorenzo Pérez, id., 2.

Pergamino. — Martín Navarro, don., 10.05; J. Fernández, subsc., 1; David Silmus,; id., 3; Elvira Rudati, id., 1.20.

San Pedro. — C. Pro Boycot a los P. N. A. trab. Imp., 10.70; folletos, 1 60; Vicente Perrone, subsc., 5; Agc. don., 10; Tirelli, cartulinas, 2.20.

La Banda. — Angel Bustamante, libros, 3.50.

Graciarena. — Paulino Carreño, subs., 5; folletos, 2.

Arequito. — Por subsc., Nadal Julia, 2; J. Aguilar, 1.60; J. Monson, 1.60; L. Lazzareschi, 1.60; B. Frías, 1.60; D. Mazzeiro, 1.60; P. Larreira, 1.60; J. Coda, 1.60; I. Peña, 1.60; M. Suárez, 1.60; S. Canciani, 1.60; Domingo Lamberti, don., 2.

Teodolina. — Emilio Escarci, subscripción, 5.

Caseros. — Soc. O. Varios, trab. Imp., 6.

Todd. — Cayetano Martínez, don. 10.

Cerro Sotuyo. — Joaquín Correa, subsc., 5; M. Sebastian, id., 5; por intermedio de la Verdad, C. Rodríguez, subsc., 3.

San Antonio de Areco. — Pedro García, subsc., 5.

Tandil. — Tomás Fernández, paq. 20.55; por subsc., Juan Ejea, 1.20; Juan García, 2; Constantino Fernández, 1.20; A. Gallardo, 1.20; Seberiano Arango, 2; Leonardo Puggioni, 5; Amador Martínez, 4; La Verdad, a|c. libros, 30; por intermedio de La Verdad, Prieto, ejemp., 0.60; T. Fernández, id., 2.30; L. Martínez, subsc., 1.20; F. Molina, id., 2; J. Salas, id., 1.20; J. Ceren, id., 5; Lozada, don., 0.50; libros, 1.50; Félix Padellini, paq., 4.

Pérez Millán. — D. Minnucci, trab. Imp., 7.

El Arbolito. — Nuciani, trab. Imp., 4; don., 4.

25 de Mayo. — S. del Río, peluquería, 10.

Los Toldos. — Juan Laghi, subsc., 3; Miguel Fernández, id., 2; José Laghi, don., 0.50.

Córdoba. — Por subsc., F. Jugo, 1.20; B. Estrada, 1.20; O. Belardi, 1.20; J. Comella, 1.20; J. Prieto, 1.20; M. Alsina, 1.20; Ramírez, 5; ejemplares, 6; Bibl. E. al Estudio, don., 10.

San Nicolás. — S. Fonseca, libros, 2.20; subsc., 2.80.

Avellaneda. — Por subsc., Víctor Percoco, 1.20; A. Insua, 2; N. García, 2.40; D. Sánchez, 1.80; F. Nadeo, 2; Juan Piantanidad, 2.40.

Concepción del Uruguay. — Por subscripción, Lavarello, 2.50; Sayes, 2.50; Barrios, 2.50; Di Lorenzo, 2.50.

Montevideo. — M. Iribarne, paq. 2.50; por don. de Manuel Kerbis, Angel Santos y Tomás Denis, 12.

Gral. Gelly. — José Verges, subsc., 6.

Salta. — Loernzo Durán, rifas, 12.50.

Armstrong. — Isidro Rodríguez, paquete, 3.

La Dulce. — Julio Simón, subsc., 5; Máximo García, id., 5; Máximo Pratti, id., 5.

Montes de Oca. — Juan Batter, subscripción, 1.50.

Balcarce. — Andrés Alvarez, subscripción, 4.80.

Gardey. — Natalio Seciarota, libros, 11.15; Bibl. Acracia, trab. Imp., 3.50; Francisco Ariza, subsc., 2; Geraldo Villar, id., 2.

Los Cardales. — Mascaró, subsc., 1.

San Agustín. — Mauricio J. González, subsc., 1.50; José Torres, libros, 3.30; ejempl., 0.90.

Gazcón. — Bernardino Milicio, libros, 2; subsc., 2.

Pigüé. — Manuel Barrero, subsc., 2.40; don. 0.60.

Güemes. — Geraldo Quiroga, subs., 2.

La Plata. — Saturnino J. Arias, subsc., 2.50; Ideas, ejempl., 53.20; libros, 8.30; por intermedio de Ideas, J. Cuarbieri, 1; J. Pérez, subsc., 0.50; R. Grinfeld, id., 2; V. Barrios, id., 1; Papaleo, paq. 9.50; Otino, Los Surgentes, 7; J. Trepat, Armstrong, 5; P. Carreño, Graciarena, 3.60; A. Tonelli, Chinchunales, 2; R. G., don., 5.

San Paolo, Brasil. — J. Romero, paquete, 15.

Gral. Pico. — Por intermedio de Pampa Libre, ejemp., 10; Leandro Aguirre, Comodoro Py, 2; B. Sorhuet, C. Barón, 2; L. G. Urbina, 1; Asoc. Ameghino, Trenel, 2.

Chacabuco. — Por subsc., E. Rojas, 1.20; A. Molinari, 1.20; J. Alesandro, 2.40; R. Fernández, 1.20; V. Fiori, 1.20; F. Pérez, 1.20; J. Espejo, 1.20; P. Rojas, 2.40; E. Correa, 1.20; V. González, 1.20; N. López, 1.20.

Detroit (U. S. A.) — Cultura Obrera, paq. 13 doll., 30.

Tucumán. — A. Lizzarraga, paq. 10.

O'Brien. — Antonio Calleja, libro, 6.

Banfield. — G. Ortelli, subsc., 2.

Punta Arenas. — José A. Durand, subsc., 1.

Berisso. — A. Lis, paq., 4; Angel Della Zatte, subsc., 1.50.

Colombia. — Nieto Ricardo, paq., 2.30.

Est. Castellano. — Domingo Cardinale, subsc., 1.

Gral. Alcorta. — José Boldrini, paquete, 5.

Dock Sud. — M. Iribarne, paq., 2.

Santa Fe. — Antonio Galera, don., 2.50; subsc., 2.50.

Cereales. — J. R. Deschamps, paq. 3.

Junín. — R. Testa, subsc., 0.50; Félix Molinari, id., 5.

Bahía Blanca. — J. Carrera, ejemp., 1; V. de la Fuente, paq., 10; por subsc. Francisco Legizamos, 2; Emilio González, 1; Vicente Pallesca, 1.20; Dora Díaz, 1; A. del Río, 1; F. Darreta, 3; José Márquez, 1.50; Manuel Sbaski, 1.20; pro máquinas, Emilio J. Iglesias, 8; Antonio García, 5; Brazo y Cerebro, libros, 57.40; trab. Imp., 7.10.

La Quiaca. — Mateo Limpires, don., 1.50; subsc., 1.20; S. Quispes, id., 1.20; A. Furmarakis, don., 1; C. Candoni, id., 0.50.

Las Rosas. — Luis Villa, libros, 15.

Patagones. — Juan M. Suárez, subscripción, 5.

Araraqua, Brasil. — F. López, R. Giménez, V. Mazorga, G. Gallardo, A. Gudín, T. Teni y F. Garrido, don., 10.

San Fernando. — Segons, por subsc. cobradas, 20.40; paq., 9.20; libro, 0.80; La Siembra, trab. Imp., 8; C. Pro Boucot P. N. A., trab. Imp., 3.

PARA VARIOS

Comité Pro Presos Sociales. — S. de la Fuente, Alta Gracia, 5; Juan Albiol, Teodolina, 2; Rinaldi y Ambrosio, Ciudad, 1.50; F. O. Rusa Sud Americana, id., lista, 20.80; D. Ortiz, Metileo, lista, 23.05; A. Sis, Berisso, lista, 15; Iribarne, Dock Sud, 2; A. Pérez, Alto Alegre, 5; Luis Remondini, Ciudad, lista, 12; por intermedio de La Verdad, Tandil, 40.60; Const. Caló, Ciudad, 5; N. N., id., 20; J. C. Rodrigo, Santa Lucía, 2.50; B. Herrero, Lobería, 2; O. González, 1; E. Fidelebus, Ensenada, 7.50; Ibánez Medina, Güemes, lista, 5; J. del Río, Santa Fe, 3; T. Baroni, Alta Gracia, saldo lista, 1.

Brazo y Cerebro. — S. de la Fuente, Alta Gracia, 2; T. Baroni, id., 3.

Libre Acuerdo. — C. Pro Boycot P. N. A., San Pedro, 4; J. P. Giménez, Vela, 2.80; José Romero, San Paolo, Brasil, 10.

S. Barca. — Julio Simón, La Dulce, 15.

Culmine. — A. Pérez, Rosario, 2; V. de la Fuente, B. Blanca, 6; Circolo C. Obrera Sociales, N. York, 24.60; Profumati, Santa Fe, 9; Fernizzi, Rosario, 4; T. Baroni, Alta Gracia, a|c lista, 3.

Pampa Libre. — Josefa Cabrera, Ciudad, 1; S. de la Fuente, Alta Gracia, 2; José Peña, Avellaneda, 2; L. González, La Paz, 18.45; Bibl. Es. al Estudio, Córdoba, 5.

Gualtieri. — La Verdad, Tandil, 17.20; Martínez, id., 10.70.

La Voz de los tiempos. — E. Aguila, La Dulce, 2.

Ideas. — Josefa Cabrera, Ciudad, 1; S. de la Fuente, Alta Gracia, 2; José Fernández, Pergamino, 0.50; J. Verges, Gral. Gelly, 4; Bibl. E. al Estudio, Córdoba, 5; Leonardo Puggioni, Tandil, 1.20; Por intermedio de La Verdad, Tandil, M. Salas, 3; A. López, 1; Anacronte, 1; R. Cadrón, 1; Martínez, 2; J. Martínez, Pergamino, 1.20; J. Molinaro, id., 2.

Il Pensiero. — V. Di Bassi, Necochea, 2; J. Baroni, Alta Gracia, 2.

Humanidad. — S. de la Fuente, Alta Gracia, 2; Chelosky, Ciudad, 3.50; C. Ruíz, Chacabuco, 1.50; A. Lis, Berisso, 4; A. Pérez, Rosario, 2; Gorositto, id., 1; José Torres, San Agustín, 8.80; Martínez, Tandil, 19.20; F. Rey, Pergamino, 4; G. Barciano, Lobería, 3; T. Barone, Alta Gracia, 2; P. Mitrano, id., 1; R. Giménez, id., 1; V. Albella, id., 1.

LA INICIATIVA DE LOS COMPAÑEROS DE "JUSTICIA Y LIBERTAD"

Los camaradas de Avellaneda, por intermedio de la Bca. "Justicia y Libertad" llevan adelante la iniciativa de crear un fondo de ayuda para la más pronta edición de "La Antorcha" bisemanal o diario. Esta tentativa halló simpático eco en todo el país, siendo ya numerosos los compañeros que han escrito en el sentido de contribuir de inmediato o para que se les tenga en cuenta hasta Febrero próximo. 200 contribuciones, de $ 10 cada una, que formarían un fondo de $ 2.000, es la base de la iniciativa. En Febrero próximo piénsase cerrar el recibo de fondo, para así entregar la totalidad de lo recibido a "La Antorcha". Esos $ 10 significan, cuando más, UN PESO SEMANAL que los camaradas de "Justicia y Libertad" reclaman de todos los amigos del semanario anarquista. El puesto de cada uno está entre esos 200 voluntarios iniciales que el renacimiento de la propaganda reclama. Dirigir correspondencia y contribuciones a Manuel Quintian, General Roca 921, Avellaneda, F. C. S.